

CIRCULACION 7.333.000

la

ENERO 1985

PURA VERDAD

revista de comprensión



**¿Qué
será
de
los
ancianos?**

La Pura Verdad no tiene precio alguno. Se distribuye gratuitamente, gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia de Dios Universal y de otras personas que han decidido tomar parte en esta obra. Aceptamos donativos con gratitud, los cuales son deducibles de los impuestos en varios países. Quienes voluntariamente deseen ayudar y apoyar esta obra mundial de Dios son felizmente recibidos como colaboradores en este gran esfuerzo por publicar el verdadero evangelio, el evangelio original, a todas las naciones. Las donaciones pueden ser enviadas a cualquiera de las direcciones que aparecen al pie de esta página.

la PURA VERDAD

revista de comprensión

VOL. 18, No. 1

CIRCULACIÓN 7.333.000

ENERO 1985

FUNDADOR Y DIRECTOR EJECUTIVO:
HERBERT W. ARMSTRONG

DIRECTOR:
HERMAN L. HOEH

GERENTE ADMINISTRATIVO:
DEXTER H. FAULKNER

COLABORADOR ESPECIAL:
RAYMOND F. MCNAIR

ANÁLISIS DE NOTICIAS:
GENE H. HOGBERG

REDACTORES PRINCIPALES:
RONALD D. KELLY, RODERICK C. MEREDITH,
DONALD D. SCHROEDER, JOHN R. SCHROEDER,
MICHAEL A. SNYDER, CLAYTON D. STEEP,
KEITH W. STUMP

REDACTORES ASOCIADOS:
SHEILA GRAHAM, NORMAN L. SHOAF

REDACTORES:
DIBAR APARTIAN, ROBERT BORAKER,
JOHN HALFORD, ROD MATTHEWS,
PATRICK A. PARNELL, RICHARD H. SEDLIACIK,
DANIEL C. TAYLOR, JEFF E. ZHORNE

CORRECCIÓN DE PRUEBAS:
PETER MOORE

ARTE Y DIAGRAMACIÓN:
Director: RANDALL COLE
Asistentes: MATTHEW FAULKNER, L. GREG SMITH
Consultor de Diseño: GREG S. SMITH

FOTOGRAFÍA:
Director: WARREN WATSON
Supervisor: HAL FINCH
Asistentes: G. A. BELLUCHE JR.,
KEVIN BLACKBURN, CHARLES BUSCHMANN,
NATHAN FAULKNER, ALFRED HENNIG,
ELIZABETH RUCKER, KIM STONE
Fototecaria: VERÓNICA TAYLOR

PRODUCCIÓN Y PUBLICACIÓN:
Director: RAY WRIGHT
Subdirector: ROGER G. LIPPROSS
Jefe de Producción: RON TAYLOR
Coordinación Internacional: JEANNETTE
ANDERSON, VAL BROWN, BOB MILLER

GERENTE FINANCIERO:
LEROY NEFF

EDICIONES INTERNACIONALES:
ALEMANA: JOHN B. KARLSON
FRANCESA: DIBAR APARTIAN
HOLANDESA: JOHAN WILMS
ITALIANA: CARN CATHERWOOD
NORUEGA: ROY ØSTENSEN

GERENTES EN EL EXTERIOR:
AFRICA DEL SUR: ROY MCCARTHY
ALEMANIA OCCIDENTAL: FRANK SCHNEE
AUSTRALIA: ROBERT MORTON
CANADÁ: COLIN ADAIR
FILIPINAS: GUY AMES
FRANCIA: SAM KNELLER
INGLATERRA: FRANK BROWN
MÉXICO: THOMAS D. TURK
NUEVA ZELANDIA: PETER NATHAN
PAÍSES BAJOS: BRAM DE BREE
SUIZA: BERNARD ANDRIST

EDICIÓN HISPANA:
DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO HISPANO:
LEÓN WALKER

REDACCIÓN:
DONALD WALLS

ARTE Y DIAGRAMACIÓN:
TOMÁS H. WILLIAMS

SUSCRIPCIONES Y CORRESPONDENCIA:
J. ALEC SURRATT

PUBLICIDAD Y DISTRIBUCIÓN:
KEITH DAVID SPEAKS

COLABORADORES ESPECIALES:
MARGARITA CÁRDENAS, MARTA I. CEDEÑO,
ADA COLÓN, MARIO HERNÁNDEZ,
BEATRIZ CÁRDENAS DE NOGUERA

CONTENIDO

- 1 Personalmente con Herbert W. Armstrong:
¿Qué pasa con el gobierno?
- 2 La historia de Europa y la Iglesia, Parte IX:
El Tercer Reich
- 4 ¿Qué será de los ancianos?
- 7 La pura verdad acerca de la crianza de los hijos, Parte III:
Cinco normas fundamentales
- 11 ¿De qué le ha servido el cristianismo?
- 14 Lo que usted no sabe acerca de la cocaína
- 19 ¿Qué es el hombre? ¿Y cuál la esencia de su ser?
- 27 Panorama mundial: El rumbo de los acontecimientos

NUESTRA PORTADA

El origen de la intervención de los gobiernos en el campo del cuidado de los ancianos y de los indigentes es poco conocido. El surgimiento del humanismo y del protestantismo abrió las puertas para que el Estado decretara impuestos para la administración de lo que en otro tiempo era incumbencia de la Iglesia y de la familia. Hoy existe una enorme burocracia para administrar los impuestos de la seguridad social.

ILUSTRACION DE C. WINSTON TAYLOR

Direcciones de *La Pura Verdad*:

Argentina: Casilla 2996, Correo Central, 1000 Buenos Aires
Colombia: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.
Costa Rica: Apartado Postal 7700, 1000 San José
Chile: Casilla 10384, Santiago
Ecuador: Casilla 1140, Quito
El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador
España: Apartado Postal 1230, Madrid 9
Estados Unidos: Apartado 111, Pasadena, CA 91123
Guatemala: Apartado Postal 1064, Guatemala
Honduras: Apartado Postal 1621, San Pedro Sula
México: Apartado Postal 5-595, 06500 México D.F.
Perú: Apartado Postal 5107, Lima 100
Portugal: Apartado 622, 4011 Porto Codex
Puerto Rico: Apartado 3272, San Juan 00904-3272
Venezuela: Apartado Postal 3365, Caracas 1010-A

Es propiedad. Copyright © 1984 Iglesia de Dios Universal. Reservados todos los derechos. Printed in England by Ambassador Press, St. Albans.

Asegúrese de notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista, donde aparece su antiguo domicilio, y envíela juntamente con su nueva dirección. Residentes en EE.UU. pueden solicitar una suscripción gratuita llamando al 1-818-304-6180, de 8AM a 5PM, hora de California.

No asumimos la obligación de devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hayamos solicitado específicamente.

Registro de Propiedad Intelectual y Prensa, resolución 000745 del 23 de marzo de 1979, otorgado por el Ministerio de Gobierno de Colombia. "Tarifa Postal Reducida No. 377 de la Administración Postal Nacional". *Director Regional:* Eduardo Hernández

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual No. 90.548, República Argentina

PERSONALMENTE CON



Gabriel García Márquez

¿Qué pasa con el gobierno?

DIRIGENTES del mundo, ¡despierten! . . .
si no quieren aniquilar al género humano.

El mundo entra en el año 1985 agobiado por problemas y males humanamente imposibles de remediar. De hecho, nuestro problema número uno es ¡SOBREVIVIR!

Tal parece que si las armas de destrucción masiva no borran a la humanidad de la faz del planeta muy pronto, ¡lo hará la explosión demográfica!

No hay efecto sin CAUSA. La gente pretende encontrar las soluciones ocupándose de los efectos. Pero si no se quitan las CAUSAS, los efectos no desaparecerán solos. En la búsqueda inexorable de causas encontramos seis factores principales que han hecho de la civilización lo que es: el gobierno, los negocios y la industria, la ciencia y la tecnología, la educación, el movimiento obrero y la religión.

¿Dónde han errado?

La civilización es lo que sus dirigentes han hecho de ella, y la educación es el *alma mater* de los dirigentes. Ellos son lo que son en gran parte debido al sistema educativo. La educación ha sucumbido al materialismo intelectual. En algún momento se dejaron de lado los VERDADEROS VALORES. Los problemas del hombre son espirituales y no se podrán comprender ni resolver con base en el conocimiento materialista.

Analicemos, pues, el gobierno. ¿Cómo han contribuido los gobiernos del mundo a causar, o bien a solucionar, los males que hoy van en aumento?

A lo largo de los años he recibido invitaciones para conversar personalmente con muchos jefes de estado: reyes, emperadores, presidentes, primeros ministros y otros altos funcionarios de los gobiernos

de muchos países. A éstos les he dicho muchas veces que, en términos generales, existen sólo *dos* caminos o filosofías de vida. Y estos dos caminos siguen rumbos opuestos: uno trae paz, prosperidad universal y bienestar. ¡El otro es precisamente la CAUSA de lo que tenemos en el mundo hoy!

Yo simplifico estas dos motivaciones básicas para que las pueda entender hasta un niño. Una es el camino del "OBTENER", la otra el camino del "DAR".

El "OBTENER" es el camino del egocentrismo, la vanidad, la codicia, la envidia, los celos, la hostilidad, el resentimiento contra la autoridad.

El "DAR" es el camino del AMOR altruista, de interés por el bienestar del prójimo igual al interés por uno mismo. Es el camino de ayudar, servir, compartir, de la benignidad, la consideración y la buena voluntad.

El GOBIERNO es aquella autoridad organizada que se pone sobre un pueblo para asegurarle a cada persona, por medio de la ley y el orden, aquellas libertades que no interfieran con los legítimos derechos y libertades de los demás.

Mas los políticos ejercen el gobierno en un mundo que está dedicado al camino de vida del "obtener". Los gobiernos deberían producir una sociedad contenta, feliz, pacífica y próspera.

Los políticos se han formado en este mundo adicto al camino del "obtener", y sería ingenuo suponer que no han absorbido esa misma motivación egoísta. En su proceso educativo no hubo nada que les inculcara el sentido del "dar". Por lo tanto, es normal que se rijan por el refrán que dice: "Fulano es el que paga; luego dale a Fulano lo que quiere".

Ahora Fulano quiere "obtener" del gobierno, y los candidatos políticos quieren "obtener" los votos de Fulano. Pero Fulano está dividido en muchos votos de grupos diversos. Lo que una facción pretende "obtener" del gobierno suele estar en desacuerdo con las pretensiones de otras. Muchas veces el candidato ha de caminar en la cuerda floja, y para ganarse los votos de ambos bandos sucumbe a la tentación de prometer lo que no puede cumplir.

Si por un lado el público se empeña en "OBTENER" del gobierno, no debemos pensar que los candidatos políticos, por su parte, están libres de la codicia del poder. Así, tenemos en el gobierno un carrusel de personas que pretenden "obtener" del gobierno y políticos

(Continúa en la página 13)

LA GRAN GUERRA ha terminado. Cuatro años de conflicto sangriento y brutal dejan a Europa asolada.

El armisticio se firma el 11 de noviembre de 1918. Alrededor del globo se levantan voces proclamando que esta fue "la guerra para poner fin a todas las guerras". Es un día de regocijo para los vencedores.

Mas para los vencidos es un tiempo negro y doloroso. Las naciones aliadas victoriosas dictan un tratado de paz del cual tendrán que arrepentirse más tarde.

El 28 de junio de 1919 se firma el Tratado de Versalles en la Galería de los Espejos, en el palacio que lleva ese nombre cerca de París. Alemania es señalada formalmente como única culpable de la guerra, y se ve despojada de todas sus colonias de ultramar, desmilitarizada y agobiada con la obligación de pagar indemnizaciones casi imposibles.

Las duras condiciones impuestas a la nación vencida serán la semilla de donde brotará otra guerra más grande y más terrible aún.

Mientras tanto en Italia, ha comenzado un difícil período de posguerra.

Aunque fue miembro de la Triple Alianza, Italia se había declarado neutral al estallar la primera guerra. En la primavera de 1915, se unió a los aliados declarándoles la guerra a Alemania y Austria. Con la victoria de 1918 surgió la esperanza de recibir algún territorio en recompensa.

Mas Italia ve amargamente frustradas sus esperanzas. Aunque se cuenta entre los vencedores, el Tratado de Versalles le reconoce muy poco. Los italianos se quejan de que les han robado su parte del botín. El país se siente ofendido y frustrado.

Entre los descontentos se cuenta

LA HISTORIA DE EUROPA Y LA IGLESIA

PARTE IX

EL TERCER REICH

por Keith W. Stump

Nota del Director: Continuamos nuestra serie que examina la relación de siglos entre Europa y la Iglesia. Las primeras ocho entregas abarcaron la historia hasta la derrota del Imperio Alemán en la primera guerra mundial. La parte novena analiza los hechos turbulentos del siguiente cuarto de siglo.

Benito Mussolini, hijo de un herrero pobre. Nació en 1883 en la población de Pedappio en el norte de Italia. Agresivo y ambicioso desde la niñez, hizo dar un sobresalto a su madre declarando: "¡Un día haré temblar toda la tierra!" Fue periodista y maestro de escuela, y más tarde peleó como cabo en la primera guerra mundial. En febrero de 1917 sufrió heridas graves.

Terminada la guerra, Mussolini lanza un movimiento que en 1921 se convertirá en el partido fascista.

Mussolini es *il Duce*, el líder de este organismo ultranacionalista y anticomunista. Sus seguidores son, en su mayoría, veteranos de guerra desempleados y desencantados. Como uniforme adoptan una camisa negra.

Los fascistas derivan su nombre de las *fascas* de la Roma imperial: una segur o hacha envuelta en un haz de varas, símbolo de unidad y poder. Los cónsules y otros funcionarios romanos portaban fascas como símbolo de autoridad.

La marcha sobre Roma

Italia está plagada por el desorden.

El desempleo, las huelgas, los motines y la zozobra amenazan con desgarrar la urdimbre de la sociedad. El gobierno no puede restablecer el orden. Los italianos buscan una salida.

Mussolini, miembro ahora del Parlamento italiano, aprovecha la oportunidad. Es orador vibrante que sabe captar la imaginación de las multitudes. Haciéndose pasar por defensor de la ley y el orden, saca partido de los temores que asaltan a la clase media italiana.

Hacia finales de octubre de 1922, la milicia fascista, ataviada

con camisas negras, emprende una espectacular marcha sobre la ciudad de Roma. El rey Víctor Manuel III le permite entrar en la ciudad el 28 de octubre. El gobierno cae.

El 29 de octubre el Rey le pide a Mussolini que forme un gobierno nuevo. *Il Duce* hace su entrada a Roma el día 30. Al día siguiente y contando sólo 30 años de edad, se convierte en el primer ministro más joven que haya tenido ese país.

Mussolini ha alcanzado el poder que buscaba. El pueblo, cansado de huelgas y motines, le brinda todo su apoyo. Mussolini recibe facultades plenas para conjurar la emergencia.

El fascismo ha llegado al poder en Italia. Poco a poco, Mussolini va apretando las riendas de la nación

hasta transformar su gobierno en una dictadura.

La República de Weimar

Mientras tanto en Alemania, un gobierno democrático ha remplazado al imperio. Se llama la República de Weimar porque la asamblea que adoptó su constitución en 1919 se había reunido en la ciudad de ese nombre.

Muchos alemanes se niegan a aceptar la derrota de su país. La guerra los dejó humillados y desorientados. La República de Weimar se ve plagada desde un comienzo por una serie de problemas políticos, económicos y sociales. Los alemanes no tardan en comprender que es más fácil redactar una constitución democrática que ponerla en práctica.

La constitución asegura la representación en el Parlamento de los pequeños partidos minoritarios. Se forman innumerables partidos, y la única manera de lograr mayorías en el gobierno es mediante coaliciones: alianzas temporales entre varios partidos. Los frágiles gobiernos así constituidos son víctimas de la desunión y la discordia entre los "aliados". Muchas veces, los pequeños partidos pueden decidir los resultados de una votación y se valen de este poder para obstaculizar y detener la legislación.

Mein Kampf

En 1921, el hijo de un aduanero austriaco desconocido se convierte en presidente de uno de tantos partidos: el partido nacionalsocialista de trabajadores alemanes. Ese individuo es un artista frustrado, de nombre Adolfo Hitler.

Hitler fue cabo del ejército alemán durante la primera guerra mundial y recibió la codiciada Cruz de Hierro por su valentía personal. Ahora reúne a unos pocos veteranos adeptos, decididos a invalidar el humillante Tratado de Versalles y a restaurar el honor de Alemania. En él han influido fuertemente la carrera y el pensamiento de Benito Mussolini.

Hitler está impaciente. Diseña un complot para arrebatarse el poder mediante un golpe. En noviembre de 1923, organiza en Munich un malogrado intento por derrocar al

gobierno bávaro. Las autoridades lo detienen y lo envían nueve meses a la cárcel en Landsberg. Allí escribe un volumen que no logra llamar la atención. Su título es *Mein Kampf* ("Mi Lucha"), y más tarde será la biblia del movimiento nazi.

"El divino César"

Mientras tanto en Italia, Mussolini lucha por convertir a Roma nuevamente en el centro de la civilización occidental.

Il Duce admira a Julio César sobre todos los hombres. Se considera como un César moderno, forjador de imperios, figura del destino. Se afeita la cabeza a fin de parecerse más a su ídolo.

Mussolini tiene un sentido intenso de la misión histórica. Le fascina la historia de Roma. Sueña con un Imperio Romano moderno. Anhela revivir los grandes días de la Roma antigua.

El apretón de manos queda abolido como saludo oficial y se remplaza con el antiguo saludo romano de brazo levantado. La pose teatral de Mussolini como de un gladiador romano se hace famosa en el mundo entero. *Il Duce* está totalmente entregado a sus sueños de la grandeza romana.

Cuando Mussolini sobrevive a un atentado contra su vida, el secretario del partido fascista anuncia ante las multitudes entusiastas: "Dios ha puesto su dedo sobre *il Duce*. Es el más grande de los hijos de Italia, heredero legítimo del César".

Siguiendo el ejemplo de la antigua Roma, algunos de sus seguidores fascistas lo llaman "el divino César".

La mente de Mussolini está repleta de imágenes antiguas que lo impulsan inexorablemente hacia su destino final.

Negociaciones secretas

La abrumadora mayoría de los italianos son católicos. Mussolini comprende que debe tomar alguna medida para resolver el viejo "asunto de Roma". Desde 1870, los papas han permanecido en el exilio que ellos mismos se impusieron como protesta contra la ocupación del territorio papal por las fuerzas de Víctor Manuel II. Italia y el Vaticano no han podido salir del atolladero.

Il Duce conoce la historia y sabe que no saldría incólume de una confrontación directa con el papa. En cambio, habría mucho que ganar en una alianza con la Iglesia.

Mussolini quiere la satisfacción de decir que el suyo fue el primer gobierno italiano de la era moderna que recibió el reconocimiento oficial del papa.

Así, *il Duce* busca crear la impresión de ser un católico piadoso, aunque dejó de asistir a misa desde su niñez. En privado, desprecia los ritos y dogmas de la Iglesia. Ateo en su juventud, alguna vez redactó un panfleto titulado *Dios no existe*.

Por su parte, el Vaticano simpatiza con el fascismo en un principio. Aunque el papa Pío XI (1922-1939) critica el empleo de la violencia por parte de los fascistas, considera que Mussolini es mejor que las otras alternativas.

Una serie de negociaciones secretas prepara el camino para una espectacular reconciliación.

El Tratado de Letrán

La reconciliación entre Italia y el Vaticano se formaliza el 11 de febrero de 1929. Mussolini representa al rey, y el cardenal Gasparri representa al papa Pío XI. En una solemne ceremonia celebrada al mediodía en el Palacio de Letrán en Roma, se firman tres documentos históricos.

El Tratado de Letrán le concede al papa plena soberanía y poder temporal sobre las 45 hectáreas que constituyen la Ciudad del Vaticano, el país soberano más nuevo y más pequeño del mundo. Se establecen relaciones diplomáticas entre el nuevo estado y el Reino Italiano.

Mediante otro acuerdo, éste de índole económica, el Vaticano recibe una compensación por abandonar sus pretensiones sobre los antiguos Estados Papales.

Un concordato define la posición de la Iglesia en el Estado fascista y establece el catolicismo como la religión oficial de Italia. Muchos ven con beneplácito esta reconciliación, considerándola uno de los hechos más significativos en la historia moderna de la Iglesia.

(Continúa en la página 24)

¿Qué será de los ancianos?

por Ronald S. Toth

Los gobiernos de los países industrializados se encuentran ante el fenómeno de una población de ancianos cada vez mayor, sostenida por un número cada vez menor de trabajadores. ¿Cuál es la solución?

EL PROMEDIO de duración de la vida humana en el año de 1900 era de 47 años. Hoy en los países industrializados es de 74.

En muchos países del mundo occidental el promedio de duración de la vida ha aumentado. No obstante, este mismo hecho está poniendo en evidencia un problema del cual poco se ha hablado.

Otro tipo de explosión demográfica

Se oye hablar de la explosión demo-

gráfica. Son conocidas las masas humanas de Calcuta y del Cairo. La China, la India y los países del África afrontan un rápido aumento en sus poblaciones. Sin embargo, desde los montes Urales hasta las islas Británicas, los Estados Unidos, Canadá y el Japón, la tasa de nacimientos está por debajo del 2,1. Esta cifra es el mínimo requerido para que las poblaciones no disminuyan. Por ejemplo, Alemania Occidental tiene una tasa de nacimientos del 1,4; en Estados Unidos es del 1,9; y en el Japón es del 1,8. Estas cifras ponen de manifiesto una tendencia que

puede tener serias consecuencias.

A medida que disminuye el número de jóvenes y aumenta el promedio de duración de la vida, estas naciones se enfrentan a una gran expansión de la población de personas ancianas.

En Austria, Suecia y Alemania Occidental las personas ancianas constituyen actualmente alrededor del 15 por ciento de la población. En general, los países industrializados están experimentando un gran incremento en la población de personas ancianas.

La prolongación del promedio de

Los ancianos en otras sociedades

En muchas sociedades industrializadas, la vida para los ancianos se con-

vierte en una carga pesada, una etapa penosa.

En cambio, hay otros pueblos y culturas, especialmente en algunos países en vías de desarrollo, donde la gente de edad ocupa un lugar de respeto, como se desprende de las siguientes citas.

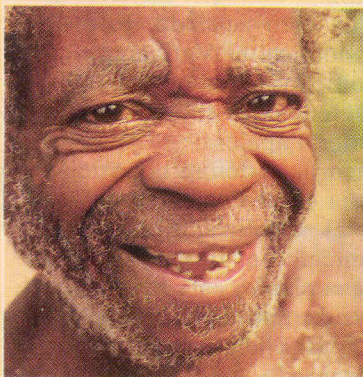
Tailandia: "Los *fooyai* de Tailandia son los ancianos reverenciados, a quienes se han de remitir todas las decisiones importantes. Ellos lo guían a uno por cada paso de la vida, y tal vez

controlen hasta la cartera" (*World Health*, La salud en el mundo, febrero-marzo 1982).

El Sureste Asiático: "En países de la región del Sureste Asiático los ancianos han ocupado tradicionalmente un lugar privilegiado en la sociedad. Se les honra y se busca su consejo en materias que van desde la próxima siembra hasta un matrimonio en la familia, o desde la solución de una disputa en la aldea hasta la prescripción de un remedio

para el dolor de estómago" (*ibid.*).

Los bantu tiriki de Kenia: "Los abuelos y demás ancianos desempeñan un papel predominante en la instrucción informal de los



Un anciano pigmeo.



Una anciana china.

la vida ha aumentado los costos por concepto de salud y pensiones para personas de edad. Al mismo tiempo la reducción en la tasa de nacimientos aumenta la carga tributaria que deben pagar los trabajadores que sostienen el sistema de seguridad social. Esto representa un grave problema para los países industrializados.

Una población cada vez mayor de personas ancianas sostenida por un número cada vez menor de trabajadores crea una pirámide invertida que se ensancha en la cumbre y cuya base se encoje.

Si la tendencia actual continúa, no habrá suficientes trabajadores para sostener los sistemas de seguridad social que a su vez sostienen a los ancianos. Cierta dirigente política hizo la siguiente advertencia al respecto: "Existe la posibilidad, y aun la probabilidad, de que mucha gente joven que ahora está pagando para las pensiones de ancianidad nunca podrá recibir lo mismo que pagó".

Presagio de tempestad

La proporción de trabajadores que contribuye actualmente al sostenimiento de una población cada vez mayor de ancianos puede asemejarse a los nubarrones que presagian una tempestad. La tempestad se acerca con rapidez.

Por ejemplo, entre los ancianos de Estados Unidos, el grupo que está creciendo con más rapidez lo constituyen aquellos que han pasado de los 80 años. Un

funcionario de la Oficina de Censo y Población en dicho país declaró que para el año 2000 los octogenarios recibirán más beneficios que cualquier otro subgrupo de personas de edad avanzada, lo cual quiere decir que recibirán más beneficios que cualquier otro grupo de la población.

En Estados Unidos 3,5 trabajadores sostienen a cada pensionado. Esta proporción alcanzará 2,5 y hasta 1 en la próxima década. La proporción en Alemania Occidental es actualmente de 2 a 1; los expertos calculan que será de 1 a 1 para fines del siglo. Japón tiene una proporción de 12 a 1, la cual descenderá hasta 2 por 1 para el año 2000.

¿Cuál es la solución? A medida que disminuye el número de trabajadores y aumenta el número de pensionados, los gobiernos afrontan la siguiente alternativa: subir los impuestos a niveles impensables... o suspender beneficios para los ancianos. Los informes no concuerdan sobre este tema, pero algunos creen que los trabajadores jóvenes tendrán que pagar hasta el 40 por ciento de su ingreso bruto únicamente para pagar por las pensiones de los ancianos. Esta carga cada vez mayor sobre la población trabajadora creará una brecha de generaciones entre el trabajador y el anciano a medida que aumenten los impuestos. El sociólogo alemán Peter von Ehr advierte lo siguiente al respecto: "El sistema actual para el sostenimiento de los ancianos se

derrumbará inevitablemente. No hay manera de evitarlo".

Estos programas no admiten muchos cortes debido a las consecuencias políticas que podrían causar. La mayoría de las pensiones y la ayuda de los institutos de bienestar social constituyen el único ingreso de sus beneficiarios; un corte en estos programas traería serias consecuencias para los ancianos. Otro destacado funcionario reconoció que el pensar en hacerle cortes al presupuesto sólo podría hacerse en sueños.

Con todo, la anomalía de la pirámide invertida será cada vez más grave si los gobiernos no intervienen para corregirla. Mientras más crezca el problema, más drásticas tendrán que ser las medidas para solucionarlo. Y mientras más severas las medidas, menos probabilidades habrá de que sean adoptadas por las naciones. Un funcionario japonés advirtió: "El sistema puede funcionar normalmente durante cierto tiempo, pero si no se hacen cambios pronto, dentro de 20 años estará en bancarrota".

¿De quién es la obligación?

Los gobiernos tuvieron muy buenas intenciones cuando crearon este sistema de jubilación y pensiones para los ancianos. Los gobiernos pusieron impuestos para financiar sus programas, y así el Estado asumió el deber de proveer para los ancianos. Esto, en otro tiempo, estaba a cargo de instituciones reli-

niños hasta la adolescencia... Los nietos a su vez consideran a los abuelos no solamente como personas bondadosas y agradables sino como los narradores y los tutores de la sabiduría mundana, y lo que es más importante, los ven como las personas en quienes más pueden confiar en los momentos de dificultad" (Sangree, *Peoples of Africa*, Los pueblos del Africa).

Los pigmeos de Mbuti: "Las personas de edad avanzada, por el hecho de serlo, reciben siempre respeto" (Turnbull, *Peoples of*



Dos señoras de edad en Sarajevo, Yugoslavia.

Africa, Los pueblos del Africa).

Los aborígenes kung del desierto de Kalahari: "Tanto el padre como la madre exigen y reciben el respeto y

la obediencia de sus hijos. Mientras vive el padre, es el jefe de la familia... Las familias se hacen cargo de los que no pueden mantenerse. Así, los ancianos

siempre son mantenidos por sus hijos" (Marshall, *Peoples of Africa*, Los pueblos del Africa).

Los chagga de Tanzania: "El cuidar y ser cuidado son parte de la vida de principio a fin" (Kessler, *Human Behavior*, El comportamiento humano).

Los aborígenes australianos: "Los aborígenes en todo momento y lugar manifiestan gran respeto por los ancianos" (Petrie, *Reminiscences of Early Queensland*, Recuerdos de la antigua Queensland).

Los campesinos yugoslavos: "Aunque los hijos pue-

giosas. Con el aumento de los programas de retiro y de bienestar social se ha perdido de vista la necesidad de que los hijos cuiden de sus padres ancianos. El gobierno se encargaría de proveer lo que les fuera necesario.

Los jóvenes, ya libres de su responsabilidad, muestran cada vez menos interés por el bienestar de los ancianos. Cuando surge alguna necesidad, los más jóvenes dicen: "Debería haber un programa del gobierno para esto". Muchos consideran a la gente de edad más como una carga que como personas.

Lo que los gobiernos pasan por alto es que la ley de Dios, resumida en los 10 mandamientos, declara que el deber de cuidar de los padres ancianos no le corresponde al gobierno sino a los de la próxima generación: los hijos. "Honra a tu padre y a tu madre . . .", dice el quinto mandamiento (Exodo 20:12).

El camino de Dios enseña que son los hijos quienes deben cuidar de sus padres ancianos. Estos últimos deberían haber acumulado a lo largo de sus vidas para las necesidades económicas de su ancianidad; de manera que sus hijos no tuvieran esta carga. "Pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos" (II Corintios 12:14). El cuidado de los ancianos



Una institución en Miami, Florida, EE.UU., sirve comidas gratis para los ancianos.

no es un deber que les corresponde a los políticos ni a los gobiernos.

Una solución descuidada

Los gobiernos de los países industrializados se ven ahora incapaces de solucionar el problema que ellos mismos han creado. Nuestra intención no es criticar los esfuerzos de algunos gobiernos por ayudar a la población de edad avanzada. Simplemente queremos señalar que la situación que han creado se está tornando insoluble.

Cuando un dirigente político propone un cambio en el sistema de pensiones de retiro en el seguro social, la oposición crea una verdadera tormenta política, de tal manera que ninguna solución a largo plazo puede ser adoptada. No obstante, la solución permanente ha estado al alcance de los gobiernos

durante muchos años. Es probable que el libro que contiene la solución forme parte de la biblioteca de muchos políticos.

Este libro se llama la Santa Biblia. Los humanos han pasado por alto el hecho de que la Biblia contiene sabios principios económicos. No hay ni un sólo aspecto de la vida que no esté tratado en la Biblia y sobre el cual no haya enseñanzas, ya sea en forma de leyes o en forma de principios. Los principios de la economía personal y nacional están claramente explicados en este conocimiento revelado por Dios.

Uno de los principios revelados declara: "El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos . . ." (Proverbios 13:22). Pero en un mundo que no se ha desarrollado con base en estos principios, el aplicarlos se convierte en algo casi imposible para muchos. Hoy los ancianos dependen demasiado del apoyo del gobierno, que a su vez lo recauda de los contribuyentes más jóvenes.

Desde el principio los gobiernos se apartaron de la instrucción divina. Cuando los programas de pensiones de retiro fueron creados hace aproximadamente un siglo, los gobiernos de hecho declararon: "Nosotros proveyeremos para su retiro".

Mucha gente, confiando en las
(Continúa en la página 24)

dan casarse y abandonar el hogar paterno, rara vez van muy lejos . . . y casi siempre queda alguno en casa para cuidar a los viejos padres"

(Kessler, *Human Behavior*, El comportamiento humano).

Un estudiante árabe en el Líbano: "No hay vergüenza más grande que la de abandonar a los viejos" (*The Family*, La familia).

Los beduinos: "Entre los beduinos se espera que los varones jóvenes se sometan en todo momento a la generación mayor" (*ibid.*).

Los rajput de la India: "Las mujeres rajput deben cubrirse la cabeza con el sari cuando un anciano entra en la habitación" (*ibid.*).

Inmigrantes y minorías en los Estados Unidos: "Los que han analizado a los in-

migrantes señalan el valor de la familia extensa que cuida de los niños y vela por la salud de los viejos. Efectivamente, en los asilos de ancianos hay una menor proporción de negros y puertorriqueños" (*Current*, Actualidades, abril 1977).

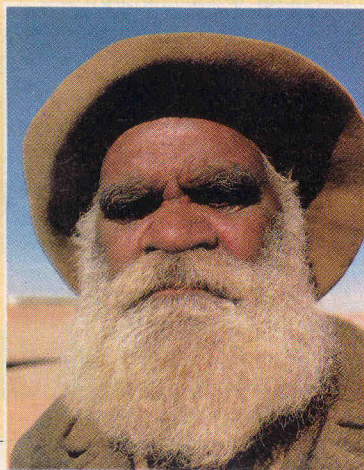
El Japón: Los japoneses consideran que es su deber natural cuidar de un padre enfermo o débil y mantenerlo. En todo el Oriente, descuidar a los padres o dejarlos al cuidado de extraños es una vergüenza para la familia" (*The Adult Years*, Los años adultos).

La China: "El filósofo chi-

no Lin Yutang escribió . . . '¿Cómo puede considerarse sabio alguno si no se le considera viejo? No hay vergüenza en la circunstancia de que los hijos lo sirvan a uno en el ocaso de la vida. La sinfonía de la vida debe terminar con una gran cadencia de paz y serenidad, de comodidad material y contentamiento espiritual, no con el estallido de un tambor roto ni la estridencia de unos platillos agrietados'" (*ibid.*).

El mundo occidental, próspero en comparación, ¡tiene mucho que aprender!

— Clayton Steep



Un aborigen australiano.

Cinco normas fundamentales

Las primeras entregas de esta serie revelaron lo que los sicólogos ignoran acerca de la crianza de los hijos, lo que podemos hacer para forjar nexos familiares fuertes y cómo tener hijos sanos.

La presente entrega explica cinco normas fundamentales que todo padre y toda madre debe saber.

Cualquiera que sea el niño, y cualquiera el problema, usted necesita conocer estas cinco pautas básicas y esenciales de la paternidad y la crianza de los hijos.

1

Amar a los hijos

Nadie necesita amor más que un niño, y los padres pueden demostrar ese amor e interés todos los días.

Los padres aprenden pronto que las necesidades físicas de un niño varían con su edad, pero suelen olvidar que el amor es algo que siempre necesitarán. El cariño, la atención, el interés altruista son ingredientes claves de cualquier relación. Los niños se marchitan y mueren en su interior (y a veces también literalmente) si carecen de estos ingredientes del amor.

La mayoría de los padres creen amar mucho a sus hijos, pero algunos, sabiéndolo o no, compiten con los pequeños y otros tratan de vivir su vida en ellos. Hay quienes se niegan a soltar a sus hijos para que éstos se desarrollen y crezcan.

Las necesidades de los niños

cambian constantemente, y es el amor lo que hace posible las transiciones propias del crecimiento.

Los padres amorosos producen niños amorosos. Un padre dominante no puede esperar que sus hijos e hijas resulten afectuosos. El apóstol Pablo advirtió: "Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten" (Colosenses 3:21).

Cuando una madre le grita a su hijo: "¡Idiota! ¿Para qué hiciste eso?", no solamente lo desanima sino que enseña a los hermanitos y hermanitas a faltarle el respeto.

Los bebés y los niños pequeños necesitan cariño, besos, abrazos y ternura para crecer y desarrollarse normalmente.

El amor ejerce sobre los niños (y también sobre los adultos) un efecto importante como el vestido y el alimento, el sol y el aire puro.

Los bebés y los niños tienen que recibir cariño y ánimo constante a fin de desarrollar una firme confianza en sí mismos y el sentido de su propio valor, así como la capacidad para sentir y expresar cariño. Aunque esto parezca obvio para muchos, es uno de los aspectos que menos se practican hoy en la crianza de los hijos.

Ustedes, padres y madres, deben aprender a abrazar, besar, mimar y animar no solamente a sus bebés sino también a sus hijos más grandes.

El hábito de tocarlos, abrazarlos y expresar afecto físicamente es algo que nunca debemos suspender... ¡a ninguna edad! Pero ¡cuántos padres se muestran emocionalmente incapacitados en este sentido!

Muchos hombres creen que es varonil ser frío e introvertido. Muchos creen que no es correcto besar y mimar a sus hijos... especialmente a los varoncitos. Sin embargo, ha sido tradición de siglos, tanto en la América Latina como en el Medio Oriente, que los



padres besen y abracen a sus hijos, aun cuando éstos son adultos.

Los padres y madres deben acostumbrarse a besar y abrazar a sus hijos con frecuencia. Salúdenlos con un abrazo, jueguen con ellos, enséñenles, siéntenlos en sus faldas

y léanles. Luego, a la hora de dormir despídanse con otro abrazo y beso. Díganles: "Papá y mamá te quieren mucho. Somos felices contigo. Nos encanta tener un niño (o niña) como tú".

Con tales muestras de amor y ánimo, los niños florecen como por encanto. Porque el amor y la seguridad brindados por los padres los alimentan lo mismo que la comida física. Y al hacerlo, estaremos creando vínculos profundos de cariño y confianza y estaremos echando las bases para que el niño responda positivamente a nuestras enseñanzas y desee agradarnos aun cuando no estemos presentes para supervisarlos.

Hay que hacer saber a los hijos que los amaremos y ayudaremos en cualquier circunstancia. Seguramente cometerán errores que nos disgustarán y tendremos que aplicarles corrección. Pero esto NO cambia el amor y el cariño que siempre tendremos por ellos.

¿Qué es amor?

Muchos tienen conceptos erróneos del amor. Piensan que amar a un niño es permitirle que haga todo lo que quiera. Esto no es amor sino mala crianza, es la antítesis de lo que la Biblia llama amor.

"El cumplimiento de la ley es el amor", dice Dios (Romanos 13:10).

Jesús dijo que la ley de Dios se resume así: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:37-39).

Nuestra relación con Dios será evidente para nuestros hijos de muchas maneras. Tendremos amor y misericordia con ellos porque Dios los tiene con nosotros.

Una cualidad básica en el amor es mostrar respeto por nuestros hijos. Esto se facilita mucho cuando comprendemos que los niños (y demás personas) son miembros de la familia humana creada por Dios y que llegarán a ser miembros de la familia misma de Dios. Esto a su vez ayuda a los niños a respetar a los demás.

Los padres deben comprender que el amor no excluye una disciplina firme. Hay un momento *apropiado* para disciplinar a los

hijos, pero jamás con arrebatos de ira ni gritería. Esto no es disciplina. Tampoco es autodisciplina. Tales emociones desenfrenadas de los padres generan en el niño un sentimiento de desprecio.

Para amar realmente a nuestros hijos tenemos que llegar a conocerlos como individuos. Cuando saben que comprendemos sus sentimientos y deseos, se muestran mucho más dispuestos a responder positivamente a la disciplina.

Nada frustra más a un niño que recibir órdenes de sus padres cuando siente que ellos no lo comprenden. Esto no significa que debamos darle gusto en todos sus caprichos. Simplemente significa escuchar para que el pequeño no sienta que hemos menospreciado sus sentimientos y opiniones al ejercer nuestra autoridad.

Si tenemos esto en cuenta, podemos evitar que se acumulen en el niño sentimientos de ira y resentimiento que lo afectarán por largo tiempo.

Para escuchar con verdadera atención necesitamos establecer el contacto ojo a ojo y también un contacto físico cuando sea apropiado. Conviene reconocer que comprendemos al niño (aunque estemos en desacuerdo con él). Muchos padres se niegan a aceptar el *hecho* de que su hijo tiene una opinión diferente. Una manera de afirmar la comprensión mutua es repetir lo que el niño ha expresado.

Todos nos enojamos y perdemos los estribos a veces. Cuando esto suceda, no temamos disculparnos una vez que esté restablecida la calma. De una mala experiencia puede surgir algo hermoso. Hay que ver cuán maravillosa puede ser la comunicación luego que un miembro de la familia ha tenido la nobleza de pedir perdón. Siguiendo nuestro buen ejemplo, los niños aprenderán también a reconocer sus propios errores y a manejarlos apropiadamente.

Aunque muchos no lo crean, después de una experiencia así vienen momentos de comprensión y cariño

verdaderamente inolvidables.

Otra cosa que debemos demostrar y fomentar es el interés y el cuidado por los demás. Debemos interesarnos en las actividades y las amistades de nuestros hijos. *Saquemos tiempo para jugar con nuestros hijos.*

El interés por los demás también se refleja en el afecto que cada miembro de la familia tiene por los otros. Los varones que se empeñan en presentar una imagen dura e impávida cometen un error. En cambio, los padres y madres que toman a los niños en sus brazos y les dan amor y ternura, sientan así las bases para que los pequeños aprendan a su vez a expresar y sentir amor, compasión e interés por los demás.

2 Dar un buen ejemplo

Nada hace más infructuosos los esfuerzos paternos que el acompañarlos de hipocresía. No podemos pretender que los niños acojan normas que sus propios padres no practican. Los niños y adolescentes que fuman marihuana o que consumen drogas suelen señalar a sus padres como



aficionados al alcohol, el tabaco o los fármacos. De igual manera, si el pequeño ve que uno de los cónyuges hace al otro blanco de ataques verbales, críticas o burlas, pensará que esta es la manera apropiada de actuar.

Los niños aprenden mucho más por el ejemplo que por las palabras. Son imitadores natos. La personalidad de un niño suele reflejar la de sus padres. Los gestos, los hábitos, el vocabulario y las opiniones recuerdan claramente los de sus padres... sean buenos o sean malos.

El aprendizaje se efectúa por medio de los cinco sentidos: vista, audición, olfato, tacto y gusto. El ejemplo es importante en *todos* los aspectos. El ser humano aprende por repetición, percepción y asociación. Nuestros hijos aprenden de las palabras que empleamos, la manera como las empleamos, las actitudes que expresamos, las situaciones que exploramos y la información que compartimos.

Tomemos, por ejemplo, el caso de un niño y una niña que están riñendo en el jardín. La madre sale a poner orden y les pregunta a gritos:

—¿Por qué pelean?

—No estamos pelando; estamos jugando a la familia. El es el papá y yo soy la mamá.

La anécdota nos hace sonreír, pero es un triste comentario sobre la situación que reina en muchas familias hoy.

Los padres también tienen que dar un buen ejemplo en el sentido de proveer a las necesidades de sus hijos. Estos no pidieron venir al mundo sino que los padres los trajeron, ya fuese deliberadamente o por accidente. Cuando un hombre y una mujer emprenden tal camino, se obligan a ver por el hijo hasta que sea adulto.

El que no provee a las necesidades de los suyos, incluyendo sus hijos, "ha negado la fe, y es peor que un incrédulo" (I Timoteo 5:8).

Las cosas básicas que los hijos necesitan son comida sana, ropa apropiada, una habitación agradable y bien mantenida, educación y diversiones sanas.

Como ya se dijo, los hijos se guiarán más por el ejemplo de los padres que por las palabras. ¿Cumple usted lo que ofrece? ¿Es obediente a Dios? ¿Es respetuoso de la ley y las autoridades? ¿Habla bien de las personas cuando están presentes y mal a espaldas suyas? ¿Es usted diferente en privado de lo que

hace creer en público? Solamente se es buen padre o madre cuando se es un buen ejemplo.

3

Sacar tiempo para enseñarles

Algunas personas simplemente les pegan a sus hijos porque esto es más fácil que tomarse el trabajo de educarlos. El resultado son hijos rebeldes. Dios dice que debemos educar a nuestros hijos: "Y las repetirás [las leyes de Dios] a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes" (Deuteronomio 6:7). También nos advierte: "Instruye al niño en su camino..." (Proverbios 22:6).

La tarea educativa incluye dos aspectos. Por una parte, se instruye al niño explicándole cómo hacer algo o cómo actuar, mientras él escucha con atención.

El segundo aspecto consiste en guiar al niño repitiendo la enseñanza diligentemente para que éste la aplique repetidas veces y se convierta en parte de su carácter. Esta guía se presta en cosas tan sencillas como ayudarle a desarrollar el hábito de la higiene y de lavarse las manos antes de comer. También puede ser desarrollar el hábito de respetar a los mayores así como la propiedad ajena.

La educación exige paciencia, tiempo y repetición. Empecemos por dar un buen ejemplo. Tomemos principios y ejemplos de la Biblia. Aprovechemos también nuestras propias experiencias y las de otros para señalar los caminos correctos. Recuérdese que los niños aprenden por asociación. El mejor momento para instruir al niño puede ser cuando ha hecho una pregunta.

Los niños, especialmente los más pequeños, gozan inmensamente con cuentos emocionantes e interesantes. Una excelente costumbre es leerles en voz alta, aunque sea 10 minutos diarios. Para ello hay que escoger, naturalmente, material

educativo y sano. Esto no sólo enseña cosas específicas, sino que estimula el desarrollo mental, intelectual y lingüístico.

Hay que enseñarle al niño destrezas positivas, por ejemplo las buenas maneras. Tenemos que enseñarle a desarrollar su cuerpo y su mente. Señalemos en un lenguaje comprensible los resultados positivos de las acciones correctas y los negativos de las acciones malas.

Por ejemplo, hay que advertirles de la tragedia que son las relaciones sexuales ilícitas, explicándoles las



cosas que suceden en el mundo cuando se quebrantan las leyes acerca del adulterio y la fornicación. Señalemos las trágicas consecuencias de obrar así: embarazos indeseados así como epidemias de enfermedades sociales. Si los que sufren estos problemas hubiesen obedecido a Dios, no tendrían el problema ahora.

Podemos mostrar a nuestros hijos las consecuencias nocivas del tabaco, la droga, la mentira y el hurto; de las películas inapropiadas y la mala lectura; de la música degradante y de diversas actividades que no convienen.

Los niños necesitan explicaciones claras y apoyo continuo mientras aprenden a tomar decisiones correctas. A nosotros nos incumbe conocer el camino de Dios a fin de impartirlos a nuestros hijos.

Toda esta educación toma mucho tiempo. Hay que dedicar tiempo a los hijos todos los días para hablar con ellos y enseñarles, para cono-

cerlos mejor y dejar que ellos nos conozcan. Salgamos con ellos y hagamos cosas juntos. Podemos asistir a presentaciones culturales o visitar sitios donde haya bellezas naturales o creaciones del ingenio humano. Enseñémosles a reconocer y apreciar las cosas buenas que la vida ofrece. Salgamos a pasear en familia. Todas estas actividades ayudarán a acercar a los miembros de la familia como una unidad.

Esta convivencia entre padres e hijos es tan necesaria que difícilmente podemos exagerar su importancia. Por desgracia, muchos padres pretenden que otros cumplan esta responsabilidad que Dios les ha delegado a ellos.

4

Ejercer disciplina

Todos hemos visto esta escena: Una madre joven lucha desesperadamente con sus niñitos. Trata de ser amable y de razonar con ellos. Incluso, trata de comprarlos con golosinas y otros premios si “se portan bien”.

Ellos, en cambio, parecen gozar dando pataletas y haciendo quedar mal a su madre. Se diría que están totalmente fuera de control.

Parte del problema es que aquella madre (como millones de padres y madres en todo el mundo) carece de un *plan* o programa bien definido para la crianza de sus hijos.

La razón se origina parcialmente en una idea errónea: que en la crianza de los hijos es preciso escoger entre amor o disciplina.

¡Este es un concepto absolutamente falso!

En la buena crianza hay amor y disciplina **SIMULTÁNEAMENTE**. Son dos cosas que van de la mano.

Si el pequeño sale corriendo a la calle riéndose de sus padres porque no pueden o no quieren disciplinarlo, es posible que algún día pierdan al pequeño bajo las llantas de un automóvil. Y todos los sociólogos y sicólogos del mundo que proclaman la laxitud en la educación ¡serán incapaces de devolverle la vida! Es importante enseñar el significado de la palabra “no”.

Los niños tienen que aprender a obedecer, por su propio bien. En muchas situaciones peligrosas esto

podría significar la diferencia entre la vida y la muerte.

La Palabra de Dios nos dice claramente que corrijamos y disciplinemos a nuestros hijos cuando actúan mal. Pero la disciplina no sólo implica castigar por un mal comportamiento sino premiar por uno bueno (Proverbios 22:15; 29:15).

Lamentablemente, muchos tienen un concepto negativo de la disciplina. Han visto a padres que maltratan a sus hijos de manera que rechazan todo principio de la buena disciplina y adoptan una laxitud destructiva.

La disciplina por un mal comportamiento *no debe jamás* degenerar en maltrato. Cuando castigemos a un hijo por un mal comportamiento o una mala actitud, no lo sometamos nunca a ofensas verbales ni al desprecio humillante. De igual manera, hay que evitar las bofetadas o golpes en la cara, los latigazos con un cinturón grueso y otros castigos físicos como torcer el brazo, golpear o tirar las orejas, pellizcar, patear o golpear cerca de los órganos vitales. Es execrable que un adulto pierda los estribos y golpee a un hijo en un acceso de ira descontrolada.

La palabra *disciplina* viene de una palabra latina que significa “instrucción”. Esta instrucción debe comenzar a muy temprana edad.

Podemos dirigir el crecimiento de un árbol joven, pero cuando alcanza la madurez ya es imposible cambiar su forma. De igual manera, los niños se dejan orientar cuando son pequeños, mas llega el momento en que resulta difícil orientarlos.

Dios nos dice: “Castiga a tu hijo *en tanto que hay esperanza*” (Proverbios 19:18), y: “El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige” (Proverbios 13:24). También es importante administrar la disciplina *oportunamente*.

Mientras los niños son pequeños y dóciles, podemos educarlos

mediante la instrucción y la corrección, que incluye manifestar nuestra aprobación o dar una recompensa cuando obran bien y corregirlos cuando obran mal.

A continuación damos seis puntos para tener en cuenta al administrar la disciplina:

- Jamás lesionar al niño.
- Administrar la disciplina no con ira sino con amor.
- La disciplina física debe ser apenas lo bastante dolorosa para surtir efecto. El único sitio donde se debe golpear a un niño es en el *gluteus maximus*: las nalgas; en ninguna otra parte.
- Debe aplicarse siempre en privado.
- La disciplina, sea física u otra, se administrará prontamente, con justicia y cada vez que el niño repite la infracción.



• Solamente se administrará después que el padre o la madre haya explicado al niño por qué lo está corrigiendo. Si cuando el niño empieza a obrar mal se le da una *advertencia*, para luego administrar disciplina si no acata, entonces la próxima vez tendrá la oportunidad de evitar el castigo. Así aprenderá a controlarse y se refuerzan las palabras y advertencias de los padres.

No hay que lesionar jamás a un niño. No perdamos el control ni lo golpeemos cerca de la cabeza u

(Continúa en la página 23)

¿De qué le ha servido el cristianismo?

por Clayton Steep

¿Se dice usted cristiano? ¿Le ha dado el cristianismo alguna solución a sus problemas personales, sociales, de salud y aun económicos? ¿Le ha dado una vida feliz, llena de esperanzas, libre de preocupaciones y temores?

NO NOS EQUIVQUEMOS. Cuando Jesús estuvo en la tierra enseñó un camino de vida extraordinario y diferente.

El la describió como una vida "en abundancia" (Juan 10:10), una vida llena de interés y realizaciones, repleta de felicidad y satisfacción, coronada con un sentido de propósito y con la paz mental.

Estas son las características del verdadero cristianismo, el cristianismo anunciado por Jesús.

¿Por qué son tan pocos los que tienen este cristianismo hoy? ¿Por qué muchos que se dicen cristianos, al preguntarles cuál es su religión, están, sin embargo, frustrados, vacíos, tristes y llenos de inquietudes? Puede ser que asistan al culto con regularidad, de vez en cuando o nunca, pero su historia es igual: son cristianos profesos sin un propósito en la vida. No saben por qué viven. Simplemente están resistiendo de un día a otro. Están ahí "porque sí".

Están... ¿dónde? Sumidos en una existencia que es poco más que una serie interminable de problemas y decepciones interrumpida por momentos efímeros de diversión, olvido y en algunos casos drogas o alcohol.

¿Es esto vida?

¿De ninguna manera! Es obvio que el tal cristianismo no les ha dado a estas personas la vida abundante que Jesús mencionó. ¿Cómo puede ser?

Muchos se sorprenden al saber que la Biblia menciona *dos clases* de cristianismo: uno auténtico y otro de imitación. ¿Sabe usted distinguir entre ellos? Veamos algunas características del cristianismo verdadero, del camino de vida que Jesús anunció.

La paz interior

Esta época es una de perturbaciones. Si hay una característica común a la mayoría de las personas, es la preocupación, la ansiedad. Nos preocupa la guerra, sufrimos por nuestra salud o la de otros, tememos ser víctimas de algún crimen o accidente. Nos inquietamos pensando en el trabajo... o en la falta de trabajo.

La sociedad se hace cada vez más compleja y nos trae nuevas cosas de qué preocuparnos. La tensión de hacer frente a todo lo desagradable, lo tedioso, lo feo, lo desconocido, lo amenazante, lo incierto, es algo que produce estragos, que mata a la gente. Si no lleva al suicidio (opción que va en aumento, aun entre niños y adolescentes), entonces cobra vidas por medio de las enfermedades asociadas con la tensión emocional.

La Biblia predijo hace muchos

años que en los tiempos tormentosos hacia el final de esta civilización, veríamos a los hombres "desfalleciendo... por el temor" (Lucas 21:26). ¡Cuán diferentes son las instrucciones que Jesús les dio a sus seguidores! "No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo" (Juan 14:27).

El verdadero cristianismo trae paz de espíritu: "La paz os dejo, mi paz os doy", declaró Jesús (mismo versículo). La religión fundada por Jesús es más que una lista de creencias. Es un *camino total de vida* que produce como fruto la paz mental, la felicidad y la satisfacción. ¿Cómo?

Escuchemos a Jesús mismo. Primero, declaró que no basta llamarlo "Señor", como hacen muchos. "Tomar una decisión por Cristo" o recitar el "Yo pecador" no bastan. "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?", preguntó Jesús (Lucas 6:46). El no se conforma con palabras.

"¡Jesús es el Señor!", anuncian los letreros en los muros y calcomanías en los automóviles. "¡El es Señor de mi vida!", proclaman muchos. Pero veamos si estas palabras van acompañadas de *acción*, de *obediencia*. La palabra "señor" significa "amo", "jefe", "gobernante". El Señor es el que da órdenes para que se obedezcan. De nada sirve decirle a Jesús "Señor" si no hacemos lo que El ordena.

¡Así lo dice El!

¿Qué tiene que ver la obediencia a Dios con la paz mental y la capacidad para hacer frente a la vida? Jesús explicó en los tres versículos siguientes un principio esencial. Una persona recibe fuerzas para mantenerse firme en medio de las tormentas de la vida en la medida en que acate los preceptos de Jesús. La razón es que escucha las palabras de Cristo y las pone por obra (versículo 47). Su resistencia es como la de una casa construida sobre fundamentos firmes, sobre la roca. Comparemos esto con el cristianismo de las mayorías: un cristianismo que no sigue el camino de vida señalado por Jesús. Quienes no ponen en práctica las palabras de Jesús difícilmente pueden afrontar las dificultades de la vida cotidiana. Son casas construidas sobre la arena, que se derrumban cuando llega la tormenta.

El Espíritu Santo

¿Qué paradoja! La Biblia dice que para ser cristiano verdadero hay que tener el Espíritu Santo de Dios (Romanos 8:9). No hay excepciones. Esta es, por definición, la condición esencial para ser cristiano. Sin embargo, muchas personas, aun las que han asistido al culto toda la vida, desconocen lo que es el Espíritu Santo y lo que puede hacer por ellas.

El Espíritu Santo es “espíritu . . . de poder” (II Timoteo 1:7). Sin embargo, ¿cuántos que profesan ser cristianos son impotentes ante la vida, que los arrolla y los vence! No pueden dominar las presiones del mundo que los rodea. Les falta poder para vencer los malos hábitos o para dominar sus sentimientos e impulsos.

El Espíritu Santo es “espíritu . . . de amor” (mismo versículo). Sin embargo, hay quienes, diciéndose cristianos, guardan rencores, rehúsan perdonar, difunden chismes y traicionan a los demás. A lo largo de los siglos, cristianos han luchado contra cristianos en el campo de batalla. Se han matado unos a otros mientras ambos bandos elevan las mismas oraciones pidiendo ayuda divina para poner fin a sus hermanos. ¿Dónde está el “espíritu de amor”? Si esto es cristianismo, ¿para qué ser cristiano?

El Espíritu Santo es “espíritu . . . de dominio propio” (mismo versículo), lo cual significa equilibrio, cordura, templanza, buen juicio. Sin embargo, las sociedades llamadas cristianas están sufriendo una verdadera epidemia de problemas mentales. El hombre no puede dominarse. Está sumido en la confusión, la sicosis, la depresión, los complejos y demás manifestaciones de la perturbación mental. ¿Cómo puede ser?

Algunas iglesias buscan despertar emociones pasajeras en sus seguidores. Otras promueven una “mentalidad positiva” o la “ciencia espiritual” que niega las realidades de la vida. Otras hacen hincapié en los ritos y ceremonias, con escasos esfuerzos por ocuparse del aspecto espiritual.

Todo esto es muy diferente de la espiritualidad tal como la describe la Biblia. Las características del Espíritu de Dios son “amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gálatas 5:22). El cristianismo que usted conoce, ¿le ha dado estas cosas como una fuerza definitiva en su vida?

La comprensión de la Biblia

La Biblia constituye la base de las enseñanzas de Jesús. Es un libro de información esencial acerca del significado de la vida y la relación del hombre con Dios. Contiene instrucciones y pautas para llevar una vida de éxito. Es la Palabra de Dios, el mensaje de Dios a su pueblo.

¿Cómo es posible, pues, que tantos cristianos profesos desconozcan la Biblia? Pocos hacen un esfuerzo serio por leerla y aun menos son los que afirman entenderla. Para la mayoría, es un material de lectura aburrido, que les aporta muy poco. Más aún, los que tienen interés por la Biblia frecuentemente prefieren leer, no el libro mismo sino lo que otros han escrito acerca de él.

Aun para los teólogos, es difícil entender las Sagradas Escrituras. Esto es evidente, pues de lo contrario no habría tantas denominaciones religiosas que interpretan la Biblia de maneras diferentes. Ahora está de moda hacer caso omiso de las contradicciones entre las diferentes religiones afirmando que las iglesias están de acuerdo en “lo

esencial”. Pero cuando buscamos esos puntos “esenciales” en que concuerdan, resultan muy limitados y estrechos. La verdad es que no hay consenso entre las iglesias respecto de lo que la Biblia dice.

Para evadir el hecho de que estas denominaciones están en desacuerdo sobre la Palabra de Dios, muchos dicen: “No tenemos nuestra comunión en la doctrina sino en Jesús”.

Pero Dios no habla una cosa para unos y otra para otros. Su Santo Espíritu es *uno* y no guía a dos iglesias para que vean significados diferentes en la Biblia. Jesús declaró que la verdad en la doctrina es sumamente importante . . . tan importante que si una persona no tiene bien sus doctrinas es posible que lo esté adorando en vano. ¡Estas son sus propias palabras! (ver Marcos 7:7).

¿Cuál es la situación suya, apreciado lector? ¿Ha estado afiliado a lo que podríamos llamar el cristianismo tradicional? En caso afirmativo, ¿le ha dado éste una comprensión clara de la Biblia? ¿Puede usted leerla por su cuenta y entender su significado? ¿Puede usted citar la Biblia para apoyar sus creencias?

¿Qué es el pecado?

La mayoría de las iglesias que conforman el cristianismo tradicional enseñan que debemos evitar el pecado. Pero, ¿quién explica lo que es el pecado? Unos dicen que pecar es obrar en contra de la propia conciencia. Pero esto no es definición porque la conciencia de uno no es igual a la de otro. Lo que para uno es bueno, para otro es malo. Si un asesino mata sin que le reprenda la conciencia, ¿es aceptable ese asesinato? Nadie lo pensaría así.

Otros dicen que pecado es todo aquello que no “expresa amor” a Dios o al prójimo. Pero aquí también le corresponde a cada individuo decidir qué es amor a Dios y al prójimo. Esta, pues, tampoco es una guía de comportamiento universal ni confiable.

Otros quisieran hacernos creer que el pecado se reduce a bailar, jugar a las cartas y tomar bebidas alcohólicas. ¿Con qué autoridad afirman tales cosas? Hay quienes buscan resolver el problema del pecado diciendo que el mal ni

siquiera existe. ¡La confusión es interminable!

Todos estos son esfuerzos humanos por definir el pecado. Pero al final de cuentas, no importa lo que opinan los hombres. Lo importante es qué opina Dios del pecado y cuál es la definición suya. Porque el cristiano difícilmente podrá dejar el pecado como se le pide que haga (Hebreos 12:1) si no sabe qué es.

La Biblia declara que el pecado es "infracción de la ley" (I Juan 3:4). Esta es la definición bíblica del pecado, en palabras claras y escuetas. Sin embargo, la mayoría de las denominaciones religiosas hacen caso omiso de la definición dada por Dios. Pecar es quebrantar la ley de Dios tal como El la ha expuesto en el Decálogo y demás preceptos bíblicos (versículo 4). Las denominaciones religiosas no citan la definición bíblica del pecado (quebrantamiento de la ley de Dios) porque sostienen que la ley de Dios perdió su vigencia, que ya no es necesario obedecerla. En particular, les disgusta el cuarto mandamiento que ordena guardar el sábado como día de reposo.

¡Esto es diametralmente opuesto a las enseñanzas del Nuevo Testamento!

Jesús dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos" (Juan 14:15).

El apóstol Pablo escribió que "no son los odores de la ley los justos ante Dios, sino los *hacedores* de la ley serán justificados" (Romanos 2:13).

El apóstol Santiago dijo que "la fe sin obras es muerta" (Santiago 2:20).

El apóstol Juan escribió: "El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él" (I Juan 2:4).

Si Dios emplea palabras tan contundentes, ¿es porque el asunto es muy importante para El! Entonces, ¿por qué las iglesias no le dan la misma importancia?

¿Qué dice el cristianismo que usted conoce? ¿Le ha permitido identificar lo que es pecado y lo que no lo es? ¿Le ha ayudado a entender la Biblia? ¿Le está dando respuestas para sus problemas cotidianos? ¿Le brinda esperanzas, con-

fianza y paz? ¿Le da respuestas a las incógnitas más grandes: por qué existe usted, qué le depara el futuro y cómo debe prepararse para él?

¿Qué está haciendo el cristianismo por usted?

Para llenar el vacío

¿Hay algo más importante que descubrir lo que es el verdadero cristianismo de acuerdo con la Biblia? Para ayudarle a conocer las respuestas, editamos una serie de publicaciones interesantísimas que se envían *gratis* a quienes las solicitan.

A lo largo de los años, hemos enviado centenares de miles de ejemplares del folleto titulado *Las siete leyes del éxito*. La fórmula para el éxito en el trabajo, los negocios, el hogar y la vida personal se reduce a siete leyes básicas. Esta información, basada en principios bíblicos, no está a la venta. No tiene precio. La damos sin costo porque queremos ayudarle a la gente a tener una vida mejor y más productiva.

Usted no tiene por qué sufrir temores, dudas ni ansiedades. La Biblia revela un plan definitivo para eliminar las perturbaciones. ¿Por qué el llamado cristianismo no ha publicado este plan? Solicite el artículo titulado *Esto es vivir... ¡vida abundante!*

¿Problemas económicos? El folleto titulado *Cómo solucionar sus problemas de finanzas* contiene la solución. Explica los preceptos bíblicos acerca de las finanzas y ofrece información práctica al respecto. Puede creernos cuando decimos que todos necesitan esta información.

¿Quién no desea mejorar su salud? El cristianismo verdadero es un camino de vida que se refiere a toda la persona. Por lo tanto, enseña a vivir en armonía con las leyes divinas que gobiernan la salud. Algunas de estas leyes se explican en la publicación titulada *Las siete leyes de la salud*.

Es curioso ver cuán poca atención presta el cristianismo tradicional a las leyes espirituales e inmutables que rigen las relaciones del hombre con su prójimo y con su Creador. Dios le entregó a la humanidad una serie de normas, llama-

(Continúa en la página 24)

PERSONALMENTE

(Viene de la página 1)

que se valen de cualquier estrategia para "obtener" o conservar el poder.

Al final de cuentas, ¿qué han contribuido los gobiernos al estado actual de la sociedad en cada nación y en el mundo? Los gobiernos no han corregido ni cambiado el camino del "obtener", que es el de la naturaleza humana, sino que han funcionado en consonancia con él. Y todos los males que arrastran a este mundo enfermo hacia el cosmicidio han sido CAUSADOS por la naturaleza ávida del hombre que sólo busca "OBTENER". Es lo que nosotros llamamos la naturaleza humana.

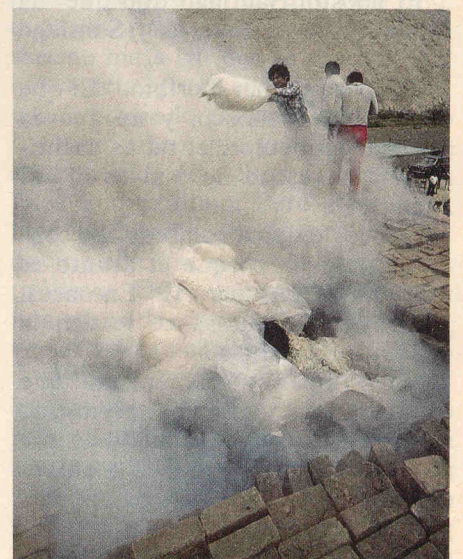
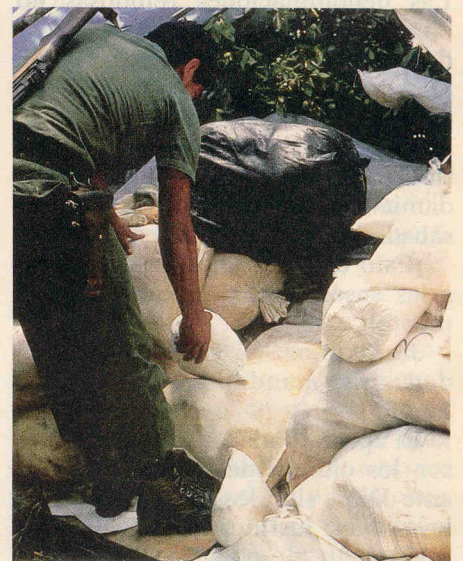
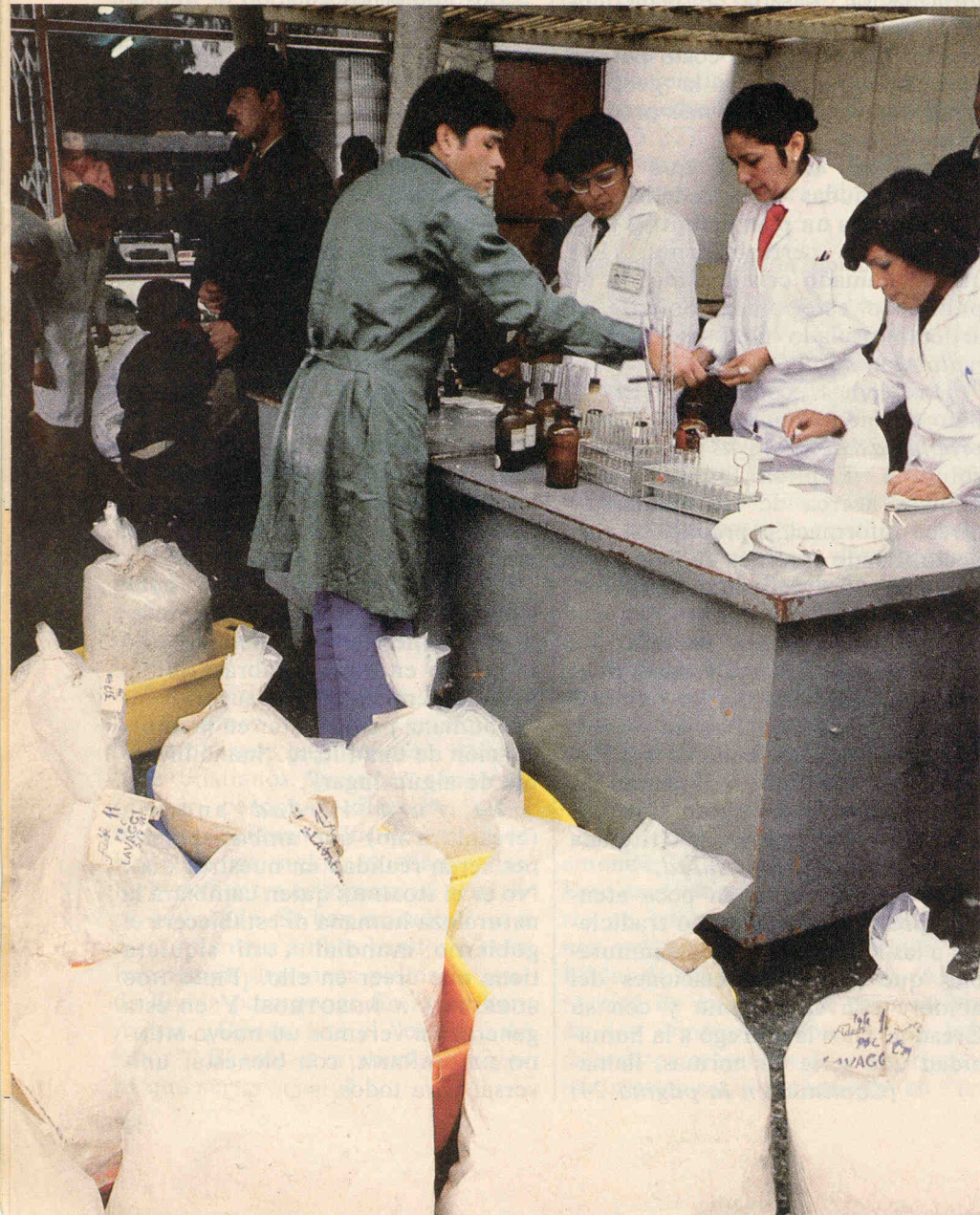
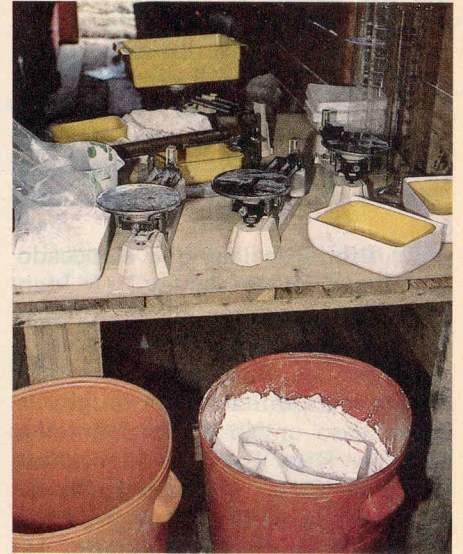
Sin embargo, el gobierno es algo necesario. ¡La alternativa sería la anarquía!

Los gobiernos en todo el mundo sí se esfuerzan por alcanzar la PAZ... aun luchando y peleando por ella. Y con todo, seguimos teniendo guerras. Sé que la responsabilidad inherente en el cargo máximo de un gobierno pesa enormemente sobre los hombres que lo ocupan. He conversado con muchos jefes de estado quienes reconocen, en privado, que afrontan problemas cuya solución está fuera del alcance de la capacidad humana.

Algunos dirigentes mundiales han dicho que la única esperanza del hombre radica en un solo gobierno MUNDIAL que esté sobre todas las naciones y con una sola fuerza militar. Pero acto seguido, reconocen que es imposible para el hombre hacer esto realidad.

Un editorial publicado hace algún tiempo en una conocida revista norteamericana de noticias dijo lo mismo en otras palabras: que la única esperanza para la supervivencia humana parece estar en la intervención de una fuerte "mano invisible de algún lugar".

La Pura Verdad anuncia (créanlo o no) que ambas soluciones serán realidad en nuestros días. No es el HOMBRE quien cambiará la naturaleza humana ni establecerá el gobierno mundial... ni siquiera tiene que creer en ello. ¡PERO NOS SUCEDERÁ A NOSOTROS! Y en esta generación veremos un nuevo MUNDO DE MAÑANA, con bienestar universal para todos. □



Lo que usted no sabe acerca de la COCAINA

por Donald D. Schroeder

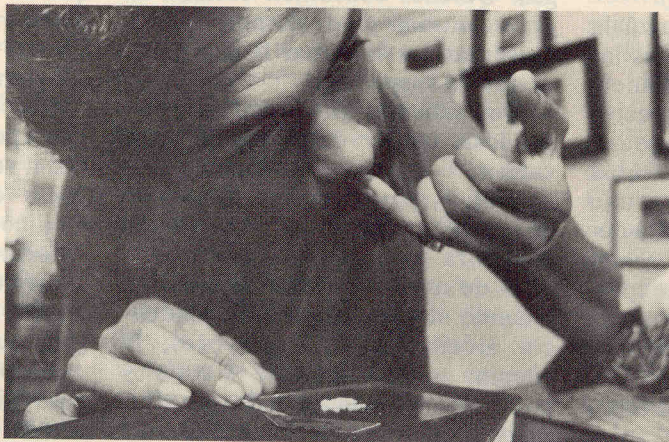
¡SE ESTÁ preparando una tragedia humana espantosa!

Por segunda vez en un siglo, la cocaína, aquel polvo blanco cristalizado proveniente de la hoja de coca, ha hecho estallar una honda crisis social. Incontables millones, especialmente jóvenes, sufrirán sus estragos en los próximos dos o tres años, cuando la crisis llegue a su punto máximo.

Los primeros experimentos

La cocaína comenzó a gozar de notoriedad en 1884. El famoso psicoanalista Sigmund Freud experi-

En un sitio de producción en Bolivia (arriba a la izquierda) la pasta de cocaína comienza en forma de líquido oscuro. Un laboratorio en Colombia (arriba a la derecha) y el mayor decomiso de cocaína hasta el presente (13,8 toneladas) llevado a cabo por la policía colombiana (centro a la derecha). Las autoridades peruanas confiscan y queman alrededor de tres toneladas de pasta de coca. De esta cantidad, una vez refinada, saldría una tonelada de cocaína pura (abajo, derecha e izquierda).



mentó con la cocaína y la encomió por las sensaciones eufóricas de vigor, poderío y confianza que impartía. Otros médicos importantes y personalidades destacadas la promovieron también. (Más tarde, Freud reconoció públicamente que las inyecciones de cocaína ocasionan un deterioro mental y físico muy rápido, así como paranoia y alucinaciones.)

A comienzos de este siglo, la cocaína había perdido su aura de inocencia. ¿Cuál fue el efecto sobre quienes la habían ensayado? En 1924 el Dr. Louis Lewin escribió: "He visto entre los hombres de ciencia síntomas aterradores causados por el ansia de cocaína. Quienes piensan que entrarán en el templo de la felicidad por medio de esta puerta del placer están comprando sus delicias momentáneas a expen-

sas de alma y cuerpo. Rápidamente cruzan el umbral de la puerta de la desdicha y se sumen en la noche del abismo".

A comienzos de este siglo, y luego de muchas tragedias, muchas naciones prohibieron la droga salvo para fines médicos. También prohibieron otros opiáceos envenenados.

Pero el hombre, halagado por la idea de la libertad individual absoluta y movido por el culto a la droga que imperó después de la segunda guerra mundial, olvidó los trágicos errores del pasado y también la experiencia humana más reciente.

En las últimas décadas, el consumo de cocaína (así como de marihuana) ha seguido el mismo camino que siguió luego de su introducción por parte de Freud. Ha sido ampliamente proclamada como una droga relativamente inocua cuando se ingiere con moderación... y esto lo afirman aun ciertos miembros de la comunidad médica y científica.

La cocaína suele aspirarse por la nariz para alcanzar la euforia, pero también puede comerse, fumarse o inyectarse.

Hasta hace poco, los defensores de la cocaína nos decían (y algunos siguen insistiendo) que esta sustan-

cia implica muy pocos riesgos. “Dos pequeñas inhalaciones, y a volar durante media hora. No deja efectos desagradables ni afición, no produce cáncer pulmonar, no quedan agujeros en el brazo ni células quemadas en el cerebro”, afirmaban. Por el contrario, a los consumidores se les garantizaban energías, empuje, chispeante vivacidad.

¡Pero la realidad es muy distinta! Muchos funcionarios de salud y millares de consumidores han tenido que reconocer la verdadera naturaleza de la cocaína como droga insidiosa y envenenadora. Es una sustancia que produce dependencia y afición más severas que la heroína.

Una narcomanía grave

Muchos expertos consideran que la cocaína es la droga más peligrosa que jamás haya esclavizado y destruido al hombre.

“[La cocaína] ocasiona quizá la dependencia más tenaz de todas las sustancias químicas de este planeta que se pueden administrar al cerebro humano”, dice Ron Siegal, sicofarmacólogo de la Universidad de California en Los Angeles y uno de los más destacados investigadores norteamericanos en este ramo. El Dr. Siegal, así como otros expertos, sostiene que la cocaína es la más envenenadora de las drogas, por la dependencia psicológica y, en muchos casos avanzados, aun física que genera en la víctima.

El Dr. Mark S. Gold, director médico de la *National Cocaine Hotline* (servicio telefónico de urgencias para los adictos en los Estados Unidos), refuta con ímpetu la idea errónea de que la cocaína no causa afición y que no es peligrosa para la vida y la salud.

Dice el Dr. Gold: “El público piensa que la cocaína es una droga elegante e inocua, al contrario de la heroína, y que pueden consumirla sin miedo de envenenarse. Pero las personas que llaman pidiendo ayuda confiesan que no pueden parar, aunque saben que la droga está destruyendo su vida”.

Aunque muchos piensan lo contrario, la cocaína es una asesina. La muerte puede sobrevenir rápidamente por convulsiones, insuficiencia pulmonar, un accidente cerebrovascular o aun por ahogamiento en las propias secreciones internas.

“Lo más aterrador es que hemos visto gran número de personas cultas y bien dotadas que están siendo arrastradas por algo que no entienden”, dice el Dr. Gold. “El consumo repetido les ha ocasionado una enfermedad crónica debilitante, de toda la vida, para la cual si bien hay tratamiento (remisión y suspensión), no hay cura conocida”.

Lo que ha embaucado a muchas víctimas es que en un principio la suspensión de la droga no causa los síntomas clásicos de abstinencia que se ven con otros fármacos: calambres, náuseas o convulsiones. Pero a medida que la persona se va envenenando, el hábito psicológico se torna tan fuerte, y la capacidad de la persona sufre tal menoscabo, que el resultado es una dependencia y una necesidad iguales a las que vemos con la heroína y otras drogas. Quienes consumen cocaína en gran cantidad y por tiempo largo sí presentan los síntomas físicos clásicos de la suspensión.

Hoy sabemos que la cocaína, aun en dosis moderadas, produce convulsiones fatales, insuficiencia respiratoria y paro cardíaco. Esto puede suceder cuando la víctima comienza a tomar la droga o después de mucho tiempo de tomarla. Cuando el consumo o la dependencia alcanza niveles mayores, la cocaína puede inducir sicosis y paranoia, así como estados de desesperación suicida. El peligro es mayor cuando la droga se administra por inyección o es fumada, si bien cualquier método puede causar envenenamiento y muerte.

Un nuevo ejército de adictos

En los tiempos modernos, la cocaína se popularizó entre las clases económicas media y alta que tenían los medios para adquirirla: médicos, abogados, contadores, arquitectos, deportistas, artistas de cine y de televisión. Su alto costo (hasta más de US\$100 el gramo) fue un factor que limitaba su consumo. Era una droga de la “élite” que sólo estaba al alcance de los más adinerados. También se le llamaba “la champaña de las drogas” por no causar (según se creía) dependencia física ni menoscabo de la salud.

La cocaína se adaptaba muy bien al ánimo y los valores de las clases “progresistas”. Tomarla de vez en

cuando no producía los efectos sedantes ni depresivos de la marihuana, droga ésta que era más propicia para la generación de jóvenes desilusionados y rebeldes. Tampoco tenía las características de la heroína ni los alucinógenos, ni de los opiáceos de aquellos abandonados sociales.

La cocaína era un estimulante que brindaba una euforia casi instantánea con una inhalación o dos. La acompañaba la sensación intensa de gran energía, poder y dominio. Parecía crear, como por arte de magia, sensaciones eufóricas de creatividad, confianza, invulnerabilidad, y en algunas personas acentuaba el placer erótico. Parecía la droga ideal para sintonizarse con todo lo que supuestamente representa el éxito y la felicidad en nuestras sociedades modernas. Parecía que un inocuo polvito blanco tomado en moderación traía consigo toda suerte de cualidades estimables: resistencia, emoción, carácter.

Los efectos de la cocaína duraban apenas entre cinco y 30 minutos, a veces un poquito más, pero no horas como otras drogas de uso médico o de venta callejera. La euforia inicial pasajera era fácil de controlar, pensaban muchos, y si podían disfrutar cinco minutos, ¿por qué no más?

Empezaron a consumir cocaína para divertirse en fiestas, celebraciones o en privado por la euforia súbita que ocasionaba. Otros empezaron a consumirla para fines de su profesión: para mantenerse alerta, animados y creativos en el trabajo. Sentían que les hacía falta un algo que les diera una ventaja en la competencia con otros dentro de un mundo donde el trabajo es exigente y de mucha presión.

Pero la animación momentánea, la sensación de confianza y dominio, es pasajera. Después de este vuelo alto y eufórico vienen el decaimiento y la depresión que solamente se mitigan con más cocaína. Cuanto más fuerte el estímulo, peor es la caída. Una vez que el consumidor sucumbía al deseo de mantener aquella euforia constantemente, empezó a necesitar la droga más y más. En palabras de un iniciado: “Después de una dosis de cocaína, soy un hombre nuevo. El único problema es que lo prime-

ro que desea el hombre nuevo es... ¡más cocaína!"

Muchos consumidores de cocaína piensan que mientras sigan tomando la droga tendrán experiencias sexuales superlativas. La verdad es que el consumo habitual de esta sustancia acaba por ocasionar disfunción sexual e impotencia, así como otros problemas graves de salud.

Mujeres adictas

En muchos países occidentales las mujeres son las principales consumidoras de drogas lícitas para fines de salud. Las mujeres de clase media, en su mayoría, no se sienten atraídas por las drogas callejeras, pero muchas de ellas, comprendiendo los peligros de esas drogas y de los tranquilizantes que tanto auge han tenido, se ven atraídas por la propaganda engañosa y la aparente elegancia de la cocaína. Hoy se calcula que la mitad de los adictos son mujeres de clase media.

Cierta señora que había alcanzado gran éxito en su profesión reveló entre lágrimas cómo tenía un esposo cariñoso, una hija preciosa y un hogar maravilloso. Pero su vida y su trabajo le traían muchas presiones. Una amiga le dijo que la cocaína le ayudaría a hacer frente al mundo y, ¿por qué no aprovecharla?

"En un lapso de cuatro años, la cocaína me costó mi trabajo, mi esposo, mi dignidad y aun mi hija", confesó. "Cuando el vicio fue tan grande que ya no conseguía suficiente droga con mis amistades, me puse en contacto con un traficante en la oficina donde trabajaba... Un día estallé, y lo abandoné todo".

Otra señora describió lo que sintió la primera vez: "Me sentí inundada por la sensación más increíble que he conocido. Era absoluta euforia. Me sentí hermosa, atractiva, importante, con un dominio completo de todo y en la cima del mundo. Lo que no comprendía era que en esos 30 segundos me había enviciado. Desde ese momento, toda mi vida giró en torno a la cocaína".

Un productor de televisión narró su historia: "Necesitaba algo para aumentar mi resistencia física. Pero una vez que uno cae, encuentra toda clase de justificaciones para seguir. Se necesita cocaína para ser

más creativo. Pronto empieza uno a desarrollar un sentido de superioridad. Todo lo que uno hace es grandioso".

Cabe preguntar si bajo los efectos de la cocaína el hombre produce cosas realmente grandiosas. Las autoridades médicas han confirmado, luego de pruebas controladas, que la cocaína no agranda el talento sino que lo destruye. "La cocaína le da a la persona la *ilusión* de ser más creativa", explica cierta estrella del cine. "Uno cree que está trabajando maravillosamente, pero no está produciendo sino galimatías".

El consumo de cocaína está tan difundido entre productores y actores que muchos conocedores le atribuyen a la droga la mala calidad de los programas.

La caída después de haber estado "volando alto" con cocaína trae consigo un ánimo tan sombrío que muchos se sienten obligados a ingerir más como remedio. Las dosis van en aumento, y pronto el anhelo se convierte en obsesión. Según informes médicos, muchos cocainómanos están pasando a la forma purificada fumada o a las inyecciones intravenosas en un intento por repetir la euforia inicial.

La cocaína puede convertirse en vicio rápidamente o con el tiempo. Muchos se sienten capaces de dominar la droga siempre y cuando la tomen en pequeñas cantidades y sólo de vez en cuando. Pero nadie sabe si se enviciará de repente. La química del cuerpo varía de una persona a otra, por lo cual algunas se aficianan más rápidamente a esta y otras drogas. Otro factor muy importante es el estado mental y anímico de la persona en el momento de consumir la droga.

Muchas víctimas son personas que han carecido de un buen ejemplo y que no han aprendido a controlar sus emociones y sus deseos de consumir alcohol y otras sustancias nocivas. Estiran la mano automáticamente tan pronto como ven una sustancia química que les ofrezca sensaciones placenteras y les haga olvidar sus problemas. Otras personas empiezan poco a poco y aumentan el consumo gradualmente hasta que pierden el control.

Muchos cocainómanos recurren al desfalco y las mujeres a la prostitución. Cierta adicta confesó que

estaba dispuesta a hacer cualquier cosa por conseguir la droga... incluso hasta matar.

El camino a la ruina

Los casos de ruina económica entre adictos a la cocaína son muchos. Incontables cocainómanos de clase media y aun millonarios han quedado en la ruina.

Cierta mujer de nivel económico medio sustrajo miles de dólares de la reserva que tenía para la educación de sus hijos. Su afición a la cocaína estuvo a punto de borrar las oportunidades educativas de sus propios hijos.

Un hombre de negocios muy adinerado gastaba US\$1.200 semanales en cocaína, y arruinó su negocio al cabo de cinco meses. "Empecé a tener problemas con la gente. Trabajaba a mis clientes a los gritos... Sustraje mis utilidades, vendía mi mercancía, vendía mis equipos, lo vendía todo para comprar cocaína. He despilfarrado una fortuna".

Una estrella de *rock* malbarató millones de dólares en cocaína. "Se disipó como humo", dijo un amigo. Cierta joven estrella de cine gastó un millón de dólares en cocaína antes de vencer el hábito. Cuando por fin buscó ayuda estaba físicamente acabada y no pesaba más de 45 kilos.

Otra actriz de una popular serie cómica de la televisión norteamericana olvidaba sus papeles y era incapaz de resistir la filmación de una escena sencilla. Quedó hecha un cadáver y hubo que despedirla.

Ayuda urgente

El desastre de la cocaína ha estallado tan súbitamente en el panorama moderno, que ya en los Estados Unidos existe un servicio de ayuda telefónica para dar información y consejos y para remitir a tratamiento aquellas víctimas de lo que se ha descrito como "un problema fuera de todo control". El número telefónico es 800-COCAINE (u 800-262-2463).

Desde su fundación hace año y medio, este servicio, llamado *National Cocaine Hotline*, ha recibido entre 500 y 1000 llamadas diarias de personas en busca de ayuda. Los centros de tratamiento públicos y privados están inundados de solicitudes de personas desesperadas

que necesitan información y ayuda. Cada vez es mayor el número de víctimas que terminan en la sala de urgencias de un hospital o en la morgue.

Una droga adulterada

La cocaína que se vende en la calle no es pura. En su paso de un traficante a otro sufre adulteraciones para hacerla rendir más. El consumidor no puede saber lo que está consumiendo. Los traficantes que a la vez son consumidores suelen rendir su propia cocaína (¿quién sabe con qué!) para financiar el hábito. Muchos rinden la cocaína con simple lactosa (azúcar).

Otras sustancias extrañas son lidocaína, cafeína, anfetaminas (estimulantes) y otras drogas que producen sensaciones similares a la cocaína pero que pueden ocasionar daños diversos a los órganos y tejidos. "Inyectarse cocaína comprada en la calle es una locura completa", escribió cierto conocedor.

Quienes inhalan la cocaína suelen ser blanco de infecciones bacterianas en la nariz y garganta porque los vellos en la nariz y órganos de la respiración se paralizan y el flujo de la mucosidad protectora de las membranas se inhibe. Muchos consumidores de cocaína parecen tener siempre catarro, infecciones persistentes o problemas respiratorios.

La cocaína también produce constricción de los vasos sanguíneos que llevan oxígeno a los tejidos. Esta constricción puede generar una úlcera que atraviesa el cartílago entre las fosas nasales y abre un gran agujero. Sin este cartílago, la nariz se deforma y a veces el caballete se debilita tanto que cede y es preciso reconstruirlo con cirugía.

La cocaína aumenta la presión sanguínea y cardiaca. Las personas con tensión alta o problemas del corazón, especialmente si ignoran su estado, podrían ocasionarse la muerte tomando cocaína. La cocaína acelera el metabolismo, quema energías y agota las reservas de vitaminas y minerales.

Los consumidores más inmoderados corren el riesgo de sufrir un paro cardíaco o convulsiones, siendo estas últimas un medio de sofocación interna, pues la víctima no

puede respirar con suficiente velocidad para remplazar el oxígeno que el cuerpo está quemando.

Son muchos los adictos que recurren a medidas desesperadas para evadir la "caída" después de una dosis. Algunos combinan la cocaína con un sedante como la heroína. Este efecto de montaña rusa fue el viaje que mató a John Belushi, un conocido actor norteamericano. Otras personas pretenden evitar la dependencia recurriendo al alcohol u otras drogas, pero acaban aficionándose a éstas.

La mezcla de cocaína y alcohol resulta especialmente peligrosa. La policía ha informado que algunos bebedores toman cocaína para no dormirse camino a su casa. Desafortunadamente, el efecto de la cocaína puede acabarse a la mitad del camino y en este momento el abundante alcohol en la sangre produce un desmayo súbito y un accidente.

Evitemos estos errores

La tragedia de las drogas no deja en paz a nuestro mundo moderno, y hay una razón. Vivimos en un mundo donde pulula la droga. La publicidad, el medio social que nos rodea y aun el ejemplo de los padres y amigos nos instan a resolver nuestras dificultades personales y mentales con drogas. Se nos ha hecho creer que hallaremos la píldora o el polvito mágico para aliviar nuestros dolores y ser felices de nuevo.

Una droga tras otra (lícitas o ilícitas) se presenta con gran alharaca como la mejor manera de hacer frente a la vida. Pero luego de algún tiempo, resulta que sus trágicos efectos secundarios producen dolor, lesiones y aun muerte.

Ciertamente, algunas drogas médicas salvan la vida. Pero debemos conocer una máxima muy aceptada en la profesión médica: No existe una droga absolutamente inocua. Todo fármaco lleva riesgos indeseables y peligrosos junto con sus efectos deseables.

Todo médico sabe que debe medir el efecto deseado de una droga contra sus posibles efectos nocivos. Dados los cambios y las diferencias en el metabolismo de las personas, aun el mejor de los tratamientos médicos tiene tanto de

experimentación e incertidumbre como de ciencia.

Imagínense, pues, las consecuencias desastrosas cuando millones de incautos creen que pueden comer, inyectarse o inhalar cualquier sustancia química simplemente porque otros lo hacen y porque está de moda.

Casi todos los narcómanos empezaron razonando así: "Yo puedo controlarlo; soy más vivo que los demás". Pero una vez enviados, suelen lamentarse: "Fue aumentando y aumentando y no supe que estaba enviado hasta que era demasiado tarde".

El consumo de cocaína no traerá éxito real ni duradero a nadie. Solamente sirve para enriquecer a los traficantes y contrabandistas mientras engaña, lesiona, destruye y mata a millares.

Los adolescentes no son los únicos que sienten la tentación de hundirse en el mundo de la droga. Es tan grande la avalancha de drogas de todo tipo disponibles hoy, que se hace imperativo que todos nos enteremos de sus efectos para no caer en el error de ensayarlas personalmente. Quien estudie los efectos reales de las drogas descubre las consecuencias trágicas de experimentar con ellas.

¿No es hora de reflexionar? Ceriórese de que usted no esté ingiriendo ninguna droga descuidadamente. No se convierta en una estadística trágica dentro del desastre de la cocaína . . . ni de cualquier otra droga. □

Fotografías: Página 4: izquierda, Jean Pierre Hallet — The Pygmy Fund; derecha, Carl Purcell — Photobank. Página 5: Carl Purcell — Photobank. Página 6: arriba, J.P. Laffont — Sygma; abajo, Carl Purcell — Photobank. Páginas 7-10: Finch — La Pura Verdad. Página 14: desde arriba a la izquierda en el sentido de las manecillas del reloj: Rotman — Peter Arnold, Smith — Liaison, Espectador — Sygma, Lentz — Visions, Lentz — Visions. Página 15: Weisbrof — International Stock Photo. Página 27: Elaine Cohen. Página 28: derecha, Thames River Authority; abajo, Steele — International Stock Photo. Página 29: arriba, © 1968 Metro-Goldwyn-Mayer Inc.; derecha, L. Greg Smith — La Pura Verdad, abajo, Wendy Lagerström.

¿QUE ES EL HOMBRE?

¿Y cuál la esencia de su ser?

por Richard H. Sedliacik

EL HOMBRE es el mecanismo físico más complejo que jamás se haya diseñado. Es verdaderamente singular.

Siendo tan maravillosos su cuerpo y su mente, es de esperar que hubiera también un manual de instrucciones enviado por su Hacedor, así como un fabricante acompaña todo instrumento que fabrica con un libro de instrucciones donde describe qué es el producto, qué hace y cómo funciona.

El manual de instrucciones enviado por Dios revela la dimensión desconocida del conocimiento: el increíble potencial humano.

Este libro nos dice qué somos, por qué somos, a dónde vamos y el camino para llegar allí. Lo llamamos la Santa Biblia.

La Biblia revela que Dios creó primero a los ángeles, compuestos de espíritu pero inferiores a El y carentes del poder creativo. Declara que entonces hizo el universo físico, incluyendo la tierra, y que en ella puso a la tercera parte de los ángeles bajo el gobierno divino, el cual era administrado por un arcángel llamado Lucero.

El gobierno de Dios, que viene a ser la administración del camino de Dios, o sea el amor altruista tal como se plantea en los 10 mandamientos, trajo paz, felicidad, alegría y grandes realizaciones. Mas con el tiempo, Lucero encabezó una rebe-

lión angelical. El gobierno de Dios fue rechazado y dejó de ejercerse en la tierra. Como resultado, nuestro planeta se volvió caótico y vacío; cayó en estado de confusión y tinieblas (Génesis 1:2).

Luego, en seis días Dios renovó la faz de la tierra (Salmos 104:30). Hizo las distintas formas de vida: la flora y luego la fauna. Estas formas fueron creadas pero no les fue dado cumplir los procesos del razonamiento y la toma de decisiones ni tenían facultad alguna de ética o moral. La única excepción era el hombre: ¡la obra maestra de Dios!

¿Por qué creado mortal?

En números anteriores de *La Pura Verdad* hemos explicado cómo el gobierno de Dios dejó de administrarse en la tierra luego de la rebelión de Lucero (ahora Satanás) y de la tercera parte de los ángeles. Más tarde Dios creó al primer ser humano, Adán, con el potencial de remplazar a Satanás en el trono de la tierra, si se hubiese mostrado apto para ello, y restablecer así el camino y el gobierno divinos en la tierra. Mas para suceder a Satanás, el hombre tenía que rechazar el camino de éste y someterse voluntariamente al gobierno de Dios.

El plan maestro de nuestro Hacedor para lograr su propósito para el género humano tomó forma aun antes de la creación del hombre. Dios determinó que si el hombre mortal pecaba rechazando el gobierno divino (como lo han hecho

todos menos Jesucristo), Dios le permitiría ARREPENTIRSE, abandonar el pecado, reconciliarse con El y seguir el camino de vida divino para nacer de Dios como miembro de su familia eterna.

Arrepentirse es abandonar el camino de Satanás y emprender el camino del gobierno de Dios. Es aceptar que el Todopoderoso rija nuestra vida por medio de su ley de amor. Es aceptar a Jesucristo como Salvador y como venidero Rey, el "postrer Adán" que sí se mostró apto (allí donde el primer Adán había fracasado) para restablecer el gobierno divino en la tierra venciendo a Satanás. De esta manera, quienes han de reinar con Cristo tienen que abandonar y rechazar el camino de Satanás, sobreponiéndose a él día tras día y viviendo según la ley divina del amor. Si continúan así nacerán de Dios, convirtiéndose en espíritu inmortal cuando tenga lugar la primera resurrección (I Corintios 15:42-54; Juan 3:3-8).

Pero quienes no se arrepientan ni acepten el sacrificio de Cristo en pago por sus pecados, quienes rehúsen abandonar el camino de Satanás y someterse voluntariamente al gobierno de Dios en su vida, acabarán por morir (Romanos 6:23; Apocalipsis 20:14-15; Malaquías 4:1-3).

Dios quiere que todos los seres humanos que hayan vivido tengan la oportunidad de arrepentirse y de vivir para siempre (II Pedro 3:9; I Timoteo 2:4). Sin embargo,

no obligará a nadie a que escoja la vida. Para quienes rehúsen seguir su camino a la vida eterna habrá una "segunda muerte": el destino de todo pecador impenitente. Estos dejarán de existir para siempre. Serán como si jamás hubiesen existido.

Ahora podemos comprender que Dios quiso hacer al hombre de materia física primero, en vez de espíritu, por una razón muy importante. Antes de crear al hombre, había hecho a los ángeles de espíritu inmortal: no estaban compuestos de carne y sangre mortal ni estaban sujetos a la muerte. La tercera parte de esos ángeles pecaron rebelándose contra la ley de Dios. Mas el castigo de los ángeles pecadores no es la muerte.

Los ángeles: creados distintos

Los ángeles se componen de espíritu y por eso no pueden morir. La tercera parte de ellos escogió el camino del pecado y su castigo es la pérdida eterna de la gloriosa oportunidad que Dios les había dado de cumplir su propósito en la tierra. El pecado les trajo frustración y desesperanza eternas, y sus mentes se llenaron de resentimiento, amargura y rebelión. Han perdido para siempre la felicidad y la alegría.

En cambio, Dios planeó de antemano que si el hombre, compuesto de materia, pecaba y se negaba a arrepentirse, entonces moriría... sería como si jamás hubiese existido. El no permitirá que ningún ser humano incorregible viva para siempre sufriendo tormentos mentales como los ángeles caídos. Este plan refleja la gran misericordia que Dios tiene por los hombres.

Cuando una persona es llamada por Dios y comprende que ha pecado, puede ARREPENTIRSE; puede dejar el pecado y seguir el camino divino. Y una vez cambiado el curso de su vida puede, con la ayuda del Todopoderoso, seguir una vida de obediencia. Puede crecer en conocimiento espiritual y desarrollar el carácter de Dios venciendo los malos hábitos, las debilidades y las fallas. Y todo esto se hace con libre albedrío por la voluntad de cada mente humana.

De todas las criaturas físicas, solamente el hombre tiene la milagrosa capacidad de pensar, razonar,

planear y diseñar, de llegar a conclusiones basadas en el conocimiento adquirido. Los animales no pueden captar los conceptos de bien y mal. Tampoco pueden arrepentirse.

¿Ha reflexionado usted en la enorme diferencia que hay entre el cerebro animal y la mente humana? ¿Se ha preguntado cómo puede explicarse tal diferencia?

Cerebro animal y mente humana

Existe un abismo insalvable entre el cerebro de un animal y la mente humana. La teoría de la evolución supone que los seres humanos son animales, pero jamás ha podido explicar la diferencia absoluta entre el cerebro animal dotado de instinto y la mente humana con sus facultades de razonamiento creativo y carente del instinto que tienen los animales.

El cerebro de un delfín, de una ballena o de un elefante es más grande que el del hombre; el del chimpancé es apenas ligeramente más pequeño. Cualitativamente, la diferencia entre éstos y el cerebro humano es muy poca, nunca lo bastante para explicar, ni remotamente, la inteligencia y la capacidad productiva tan superiores de este último. El abismo que separa el cerebro animal de la mente humana es algo increíblemente grande.

Los animales tienen lo que llamamos instinto. Su cerebro ha sido "programado", por así decirlo, por Dios con ciertas aptitudes instintivas para vivir y comportarse de cierta manera. Siguen hábitos instintivos para alimentarse, anidar, emigrar y reproducirse. Así, los castores hacen diques, las aves construyen nidos, etc. Estas aptitudes son heredadas; no son el resultado de procesos lógicos cognoscitivos o racionales.

En cambio, la mente humana es muy distinta. El hombre puede idear diferentes maneras de hacer algo o de lograr una meta fijada por él mismo. Puede adquirir conocimiento y razonar con base en él. Puede derivar conclusiones, tomar decisiones y tiene voluntad para actuar de acuerdo con un plan trazado.

El hombre puede *escoger*... pues tiene libre albedrío. Puede elaborar códigos de conducta y ejercer autodisciplina. Puede dar origen a

ideas y evaluar el conocimiento porque su mente tiene como modelo la mente misma de Dios. Puede idear, planear y hacer realidad sus planes porque ha recibido algunas de las facultades creativas de Dios.

Solamente el hombre puede preguntarse: "¿Por qué nací? ¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? ¿Hay un propósito para la existencia humana?" El hombre, al contrario de los animales, no sólo "sabe" hacer ciertas cosas sino que *sabe* que sabe, es decir, puede advertir el hecho de que posee conocimientos. Tiene conciencia del hecho. Tiene conciencia de sí mismo, de su propia existencia como ser individual y único.

Estos atributos de mente y carácter hacen del hombre una obra física SINGULAR. Dios ha compartido algunas de sus cualidades con el hombre y espera que éste se desarrolle y se conforme a la "imagen" espiritual de la mente y el carácter santos y perfectos de El (Mateo 5:48), de la misma manera como ahora lleva la "imagen" física de Dios.

La gran diferencia

El hombre fue creado para tener una relación muy especial con Dios, una relación que no existe con los animales. Fue hecho a semejanza de El, a su imagen, para que algún día *naciera* como miembro de la familia divina.

El propósito que Dios tuvo al hacer al hombre mortal según su propia semejanza exigió darle una facultad mental a la manera de la mente divina. Por eso, lo más admirable que tiene el hombre es su mente.

¿Qué es lo que separa al género humano del reino animal? ¿Qué le da al hombre esa facultad intelectual, la cual está en el plano divino?

Todo se reduce a un componente *no físico* en el cerebro humano que no existe en el cerebro animal. Este componente inmaterial es lo que causa esa diferencia abismal entre hombres y animales. Es lo que hace del hombre un ser verdaderamente único.

El hombre no tiene dentro de sí un alma inmortal que le permita vivir separado del cuerpo después de la muerte, pero la Biblia sí habla

de un "espíritu" en el hombre (Job 32:8, 18; Zacarías 12:1; I Corintios 2:11).

Varios pasajes de las Sagradas Escrituras muestran que hay un espíritu EN el hombre. Este espíritu no es el hombre sino algo que está dentro de él. Unido al cerebro físico del hombre, forma la MENTE humana. Imparte al cerebro humano sus facultades especiales de intelecto y personalidad, la capacidad para pensar racionalmente y tomar decisiones. Le imparte la capacidad para aprender matemáticas o idiomas, o para dominar otros tipos de conocimiento como la música, el arte, la carpintería, la aviación, etc.

Pero eso es todo. El espíritu que está dentro del hombre no tiene conciencia de sí mismo. No es un alma inmortal. Este espíritu no es el hombre.

El espíritu en el hombre se puede llamar espíritu humano porque se encuentra en cada ser humano, aunque no es materia sino esencia espiritual. No es un ser espiritual. No es una persona. No es el hombre, sino que es una esencia espiritual dentro de él. No es un alma inmortal.

El espíritu humano, dado por Dios a todo ser humano, no imparte vida humana, pues la vida humana se halla en la sangre física, oxigenada por el aliento de vida (Levítico 17:11). Pero el espíritu en el hombre sí imparte al cerebro humano la facultad del intelecto. Este componente no físico en el cerebro humano no existe en el cerebro de los animales.

El espíritu humano no puede ver. El cerebro ve por medio de los ojos. Tampoco puede oír, sino que el cerebro oye por medio del oído. No puede pensar, ya que es el cerebro el que piensa... si bien el espíritu imparte el poder para pensar mucho más allá del nivel de la función cerebral en los animales. Sin este espíritu los animales no pueden tener un pensamiento original.

Todo conocimiento que entre en el cerebro por los cinco sentidos se almacena o memoriza en el espíritu "humano" (proceso éste que se puede comparar con el almacenamiento de datos en una computadora). Esto le da al cerebro la memoria instantánea de los conocien-

tos almacenados en el espíritu, lo cual le permite al cerebro utilizar conocimientos relacionados en el proceso de PENSAR y RAZONAR.

El espíritu humano imparte el poder intelectual al cerebro de dos maneras: 1) le da al cerebro acceso instantáneo a los conocimientos almacenados en la memoria; y 2) le da al cerebro la energía que necesita para reunir las informaciones almacenadas en ese espíritu dentro del proceso que llamamos "pensar", "razonar" y "sacar conclusiones". El espíritu humano es también el medio que Dios ha provisto para que pueda haber una relación entre el hombre, que es humano, y Dios, que es divino.

Necesitamos un segundo espíritu

El hombre tiene la capacidad intelectual para diseñar naves espaciales que lo llevan hasta la luna, para inventar computadoras y para cumplir otras proezas maravillosas en el campo material. Sin embargo, en los 6.000 años que ha habitado la tierra se ha mostrado incapaz de resolver sus problemas con sus semejantes.

¿Por qué? Porque los verdaderos problemas de la humanidad son de índole espiritual, y el hombre sencillamente es incapaz de resolver problemas espirituales. Al hacer una computadora o al volar a la luna está tratando con la materia física, lo cual él entiende gracias al espíritu humano que hay en él. Pero no puede resolver los problemas con su prójimo porque ello exige conocer y entender principios espirituales, los cuales no puede comprender mientras no tenga en la mente un segundo elemento espiritual.

El hombre fue creado de tal manera que necesita otro espíritu: el Espíritu Santo de Dios. Así como no podría conocer las cosas del campo humano sin el espíritu humano que lleva adentro, tampoco puede conocer las cosas de Dios, o sea las cosas espirituales, mientras no se le haya agregado el Espíritu de Dios (I Corintios 2:9-11, 14).

Así como es imposible que un animal, por ejemplo una vaca, comprenda las cosas del hombre puesto que carece del espíritu humano, también es imposible que el hombre comprenda las verdades

espirituales en el plano divino hasta que haya recibido el Espíritu Santo.

Las cosas espirituales no se ven, no se oyen, no se huelen ni se tocan. La mente humana, que solamente puede recibir conocimiento por los sentidos físicos, no llega a comprender realmente los conceptos ni los principios espirituales sin el Espíritu Santo de Dios. Sólo por medio del Espíritu Santo, que obra juntamente con el espíritu humano en la mente, un hombre puede llegar a comprender las cosas espirituales. Sólo entonces su mente puede captar y entender el GRAN PROPÓSITO que Dios tiene para la humanidad.

¿Cómo se recibe el Espíritu Santo? Por medio de Cristo, el postrer Adán. Mediante el arrepentimiento y la fe en Jesucristo, quien con su muerte pagó en lugar nuestro la pena por el pecado, podemos reconciliarnos con Dios y recibir su Santo Espíritu, el cual se une a nuestro espíritu humano (Hechos 2:38; Juan 7:38-39).

El espíritu humano en el hombre y el Espíritu Santo de Dios se unen para engendrar un hijo de Dios, de la misma manera como el espermatozoide y el óvulo se unen para engendrar un ser humano que aún no está desarrollado ni listo para nacer.

Cuando el Espíritu de Dios se une con el espíritu humano en la mente del hombre, cumple dos cosas: 1) engendra al ser con vida eterna y divina para que más tarde nazca como un ser espiritual en la familia de Dios; y 2) imparte a la mente la capacidad de comprender el conocimiento espiritual, o sea de entender las cosas de Dios.

Este Espíritu, que el ser humano tanto necesita, fue ofrecido a nuestros primeros padres. De los dos árboles simbólicos en el huerto del Edén, el "árbol de la vida" representaba el Espíritu de Dios. Tomar de su fruto equivaldría a recibir el Espíritu Santo, el cual se habría unido al espíritu humano de Adán y Eva y los habría engendrado como hijos de Dios.

Al tomar del fruto del "árbol de la ciencia del bien y del mal", la primera pareja rechazó el Espíritu de Dios que habría engendrado en ellos la vida misma de Dios y les

habría permitido entender el conocimiento espiritual revelado. Así, ellos y sus descendientes se aislaron de Dios. El acceso a su Espíritu quedó cortado y todo el género humano quedó limitado al conocimiento de lo material (Génesis 3:22-24), excepto aquellos a quienes Dios llamaría específicamente (Juan 6:44), a quienes les daría su Espíritu Santo.

Ahora, el cristiano engendrado por el Espíritu tiene, condicionalmente, la presencia de vida eterna gracias a la porción del Espíritu Santo proveniente del Padre que ha recibido. Pero esto no significa que sea un ser espiritual inmortal. Aún no está compuesto de espíritu divino. Es un heredero de Dios (Romanos 8:16-17), pero aún no ha recibido la herencia, aún no ha “nacido de nuevo”. Mas si el Espíritu Santo mora en nosotros, Dios nos dará inmortalidad por su Espíritu que está en nosotros cuando Cristo regrese (Romanos 8:11).

En la reproducción humana el embrión engendrado, que más tarde será un feto, no ha nacido todavía sino que necesita nutrirse de su madre por un tiempo. De la misma manera, el cristiano engendrado no ha nacido aún en la familia de Dios. Ciertamente, se ha engendrado una vida divina, pero ésta debe *crecer* . . . para luego nacer.

¿Por qué tenemos que crecer?

Dentro del propósito que Dios tuvo al crear al hombre está el que éste desarrolle dentro de sí un carácter espiritual justo. Leamos de nuevo lo que Dios dijo en Génesis 1:26: “Hagamos al hombre a nuestra imagen”. La palabra hebrea traducida como “imagen” indica mucho más que la forma externa de Dios, su semejanza. “Imagen” se refiere también a la mente y al carácter. Dios quiso que el hombre, a quien dio una mente con facultad para pensar y razonar, ¡llegara en última instancia a tener la mente y el carácter de El mismo!

El propósito de Dios al crear al hombre es REPRODUCIRSE A SÍ MISMO con el carácter espiritual perfecto que sólo El posee. Por lo tanto, creó al hombre a su imagen y semejanza, dándole su misma forma y una mente similar a la suya.

Así Dios podría comenzar a desarrollar su propio carácter dentro del hombre.

En la reproducción humana el cuerpo y el cerebro se forman gradualmente durante el período de gestación. De igual manera, el carácter santo y justo de Dios tiene que comenzar a formarse y crecer a partir del momento en que la persona es engendrada espiritualmente (II Pedro 3:18; I Pedro 2:1-2).

Obviamente, no podemos llegar a tener un carácter perfecto hasta la resurrección, cuando Dios completará el proceso dándole a cada ser humano un nuevo cuerpo espiritual y perfecto, con la naturaleza perfecta y sin pecado (I Juan 3:2, 9), análoga a la de Cristo y el Padre.

El carácter perfecto y santo no se crea por *fiat*. Es algo que tiene que desarrollarse, y esto requiere tiempo y experiencia. Dios le da al hombre tiempo para aprender que sólo su camino de vida trae verdadera paz, felicidad y vida abundante. Tenemos que aprender que el pecado causa penas, miserias, sufrimiento y muerte. Tenemos que ver los resultados del camino de Satanás y tenemos que rechazarlos. Tenemos que desarrollar, con la ayuda del Espíritu de Dios, el carácter divino santo y justo hasta que se produzca la transformación a la vida inmortal y libre de pecado.

Al recibir el Espíritu de Dios somos engendrados por El, nos convertimos en un “embrión” espiritual. Para crecer tenemos que recibir alimento espiritual. Así como el embrión dentro del útero materno recibe alimentos vivificantes de la madre, nosotros tenemos que recibir alimento espiritual por medio de la Palabra de Dios. “Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida”, dijo Jesús (Juan 6:63). Esas palabras están registradas en la Biblia y Jesús nos mandó que viviéramos por toda palabra de Dios (Mateo 4:4). Nosotros bebemos estas palabras vivificantes de la Biblia leyendo, estudiando y meditando (pensando) en lo que leemos.

El desarrollo del carácter espiritual requiere tiempo y viene en gran parte de la experiencia que adquirimos al poner la Palabra de Dios en práctica en la vida diaria. Formamos el carácter justo de Dios

a medida que aprendemos a discernir, gracias a la revelación divina en la Santa Biblia, entre el bien y el mal, a distinguir entre los valores ciertos y los falsos, la verdad y el engaño. Luego escogemos el bien y rechazamos el mal y, con la ayuda del Espíritu de Dios, resistimos el mal y HACEMOS el bien.

Además de estudiar la Biblia, también es absolutamente necesario que nos dediquemos a la oración fervorosa, pues mediante el contacto personal y diario con Dios absorbemos alimento espiritual. Cuando estudiamos la Biblia, Dios nos está hablando. Cuando oramos, nosotros le hablamos a El. De esta manera llegamos a conocer a Dios, lo mismo que sucede cuando conversamos con otras personas.

La Iglesia de Dios es la “madre” espiritual de todos los que han sido engendrados por el Espíritu Santo. Dios ha puesto en su Iglesia a sus ministros llamados y escogidos para que “apacienten las ovejas” de manera que cada miembro individual crezca espiritualmente (Hechos 20:28). Dios ha dado a sus ministros la función de instruir, enseñar y aconsejar a los miembros de la Iglesia (Efesios 4:11-15).

De la misma manera como la madre humana lleva a su hijo en aquella parte del cuerpo donde puede protegerlo contra cualquier daño, también la función de la Iglesia es proteger a los hijos engendrados de Dios contra el daño espiritual: las falsas doctrinas de quienes se hacen pasar por representantes de Cristo pero que en realidad representan a Satanás y su camino (II Corintios 11:13-15).

Finalmente, cuando resucitemos de entre los muertos o cuando seamos transformados de carne mortal en espíritu inmortal al regreso de Cristo, el increíble potencial humano habrá alcanzado su plena realización. Habremos NACIDO dentro de la familia divina y tendremos la plenitud del carácter de Dios.

Hemos visto el gran propósito que tuvo el Creador al hacer al hombre como un ser ÚNICO. El hombre mortal tiene la oportunidad de resucitar de la muerte y de recibir la inmortalidad para formar parte de la familia de Dios que gobernará el universo para siempre. □

CINCO NORMAS

(Viene de la página 10)

otros órganos vitales. Pero sí hay que darle sus nalgadas con bastante fuerza para hacerlo *llorar sinceramente* y lamentar su mal comportamiento. Advuértase que en algunas naciones, la ley prohíbe esta enseñanza bíblica, de manera que los padres tendrán que obrar con mucha prudencia y sabiduría.

Luego, cuando el llanto empieza a disminuir, tome al niño en sus brazos con *amor*. Dígale que lo ama, que tuvo que darle una nalgada para que fuera obediente porque su deseo como padre o madre es que aprenda y llegue a ser un hombre o una mujer verdaderamente encomiable.

Si hacemos esto cada vez que el niño se porta mal, el pequeño reaccionará abrazándonos también, comprendiendo y aceptando que *necesitaba* la corrección, y se sentirá más seguro de nuestro amor y de nuestro interés sincero por su bien. Habremos roto una barrera emocional mediante la disciplina correcta y amorosa que acabamos de describir.

Después de unas nalgadas administradas con *amor*, el niño puede responder mejor a sus padres con confianza profunda. Luego de algunos meses de esta disciplina, aprende por experiencia que cuando sus tensiones y caprichos juveniles se manifiestan como franca rebeldía, recibirá una nalgada.

Pero el niño vea que la disciplina se le administra por amor, por su propio bien. Sabrá que las nalgadas y el llanto le sirven para descargar las tensiones acumuladas y que se produce una unión emocional más estrecha cuando padres e hijos han compartido esta experiencia íntima de amor, que es ayudarles a los pequeños a controlarse y a crecer emocionalmente.

Si el niño ha tenido una buena crianza, al acercarse la pubertad y la adolescencia necesitará cada vez menos nalgadas. Todo esto se basa en un hecho que se inculca desde la primera infancia: que los padres mandan, que la disciplina es necesaria e inevitable para el bien del niño cuando éste presenta actitudes erradas o un comportamiento rebelde e irrespetuoso.

La disciplina puede tomar muchas formas. Una de las más efectivas, especialmente para los hijos mayores, es *negarles ciertos privilegios*. Algunos ejemplos son: prohibir el ver televisión durante algún tiempo, retirar el permiso de jugar con un amigo, de ir al cine o de participar en otras actividades sociales. En la mayoría de los casos, conviene que la prohibición sea relativamente corta (unos días o una semana o dos, según la edad). Los plazos muy largos suelen ser ineficaces, especialmente con niños más pequeños. Para recalcar la lección es conveniente devolver el privilegio cuando el comportamiento se haya corregido.

Otra forma de castigo consiste en hacer que el niño vea de manera palpable las consecuencias de su mala acción o actitud. Supongamos que un niño lanza una piedra y lastima a su hermanito. El padre puede darle al primero la oportunidad de cuidar al otro, sentándolo a su lado y haciéndolo aplicar una compresa fría en la herida o colocar el vendaje. De este modo, "sufre" (I Corintios 12:26) con la víctima de su acción y pronto sentirá remordimiento al darse cuenta del daño que ha causado.

Los niños tienen que aprender que una acción mala *hiere* a otros. El comportamiento indeseable lo es porque hiere a todas las partes, incluso a quien cometió el acto.

Recuérdese también que la corrección debe estar de acuerdo con la magnitud de la infracción y que el temperamento infantil varía de un niño a otro. Hay que emplear discreción y sabiduría para estar seguros de que la corrección se administre siempre por el bien del niño.

Los padres deben tratar de *explicar* sus acciones al niño que recibe la corrección. Este tiene que entender *por qué* se le está castigando. Debe ver la *justicia* de la corrección. Evitemos un castigo excesivo por una infracción menor . . . o uno demasiado suave por una infracción grave. Por ejemplo, la corrección será mayor en casos de obstinación, pataletas y mala actitud que en casos de descuido o de un accidente donde no hubo mala actitud. Y recuérdese que la disciplina no es venganza. Los padres vengativos no son buenos padres.

La mala crianza produce niños inadaptados, inseguros, insatisfechos. La buena crianza, en cambio, da buenos frutos: hijos alegres, bien adaptados y felices. Recuérdese que la buena crianza se fundamenta en los siguientes principios: amor y expresión del cariño, un buen ejemplo paterno, enseñanza inteligente y equilibrada, y una disciplina efectiva y apropiada.

5

Aceptar nuestra responsabilidad

¿Cuántos padres y madres saben hoy que Dios ha instituido un gobierno dentro de la familia? ¿Cuántos saben que el padre es el encargado de dirigir a su familia, de guiarla y de ver por ella?

Esta función de liderazgo que corresponde al esposo y padre no va en menoscabo del papel de la madre. Ella lleva la mayor parte de la tarea cotidiana de enseñar y educar a los hijos, especialmente en los primeros años. Pero Dios ha dado al varón la responsabilidad de asegurar que reinen en su hogar las instrucciones divinas acerca de la crianza de los hijos. Si falta el esposo por razón de muerte, divorcio o abandono, le corresponderá a la madre hacer todo lo que pueda.

Las instrucciones de Dios acerca del gobierno en la familia son claras: "El marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia . . . Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo" (Efesios 5:23-24).

Esto no significa que el padre pueda gobernar a su familia como un dictador egoísta y desconsiderado. La Palabra de Dios le ordena: "Maridos, *amad* a vuestras mujeres [y a vuestras familias], así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella" (Ef. 5:25).

Efesios 6:4 también resalta las responsabilidades paternas: "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor".

El mes entrante enfocaremos en la crianza del niño preescolar y su preparación para la vida. □

EL CRISTIANISMO

(Viene de la página 13)

das comúnmente los 10 mandamientos, que son absolutamente esenciales para alcanzar la felicidad aquí y en la vida venidera. ¿Cuándo fue la última vez que le explicaron estas normas a usted? ¿Las conoce? Usted necesita esta información más de lo que cree. Solicite nuestra publicación titulada *Los Diez Mandamientos*.

Cuando usted lee la Biblia, ¿le cuesta entender lo que está leyendo? Entonces nuestro *Curso Bíblico por Correspondencia* fue diseñado para usted. Es gratuito y le permite, en su propio hogar, avanzar paso a paso por un estimulante estudio de las Sagradas Escrituras. No se necesita un nivel de educación superior para unirse al millón y más de personas que ya lo han solicitado.

El verdadero cristianismo, tal como Jesús lo propuso, cambiará su vida. ¿Por qué no averiguar de qué se trata? □

LOS ANCIANOS

(Viene de la página 6)

promesas de los líderes preocupados por los asuntos sociales, dejó de ahorrar para su jubilación. Además, las políticas inflacionarias de los gobiernos redujeron el incentivo del ahorro en las personas.

Hoy la mayoría de los ancianos de los países industrializados ya no dependen de sus propios ahorros o del apoyo de sus familias. Dependen de un sistema que ha tratado de sustituir a la familia.

Durante los años de la gran depresión muchos gobiernos utilizaron los impuestos para las pensiones de retiro como un recurso rápido para compensar sus déficits presupuestales. Nunca esperaron que la duración promedio de la vida se prolongaría hasta los 74 años. Al principio parecía que el sistema daba resultados porque eran más los que estaban empleados que los que se jubilaban. Pero las circunstancias han cambiado. Hoy muchas personas están convencidas de que el gobierno las sostendrá por medio de sus institutos de bienestar social. Estos últimos ya no son considerados como una medida de emergen-

cia para los necesitados sino como un *derecho*. Y los jóvenes creen que la ayuda que sus padres necesitan la deben recibir de los programas de bienestar social y consideran que es el gobierno quien debe sostener a los ancianos.

Algo que sucedió recientemente ilustra este punto. Una familia llevó a su padre a un asilo de ancianos. Con el fin de no pagar su sostenimiento, los miembros de la familia dieron direcciones y nombres falsos para no ser hallados. Aquel padre que engendró a sus hijos, que tuvo cuidado de ellos cuando estaban enfermos, que los sostuvo cuando estaban jóvenes, fue abandonado. La actitud egoísta de hoy dice: "Yo tengo mi propia vida que vivir".

Dios predijo esta actitud como uno de los principales rasgos de esta generación: "En los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos . . . desobedientes a los padres" (II Timoteo 3:1-2).

Hoy muchos han desechado el mandamiento del respeto a los padres y a los ancianos. "Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo [soy] el Eterno" (Levítico 19:32). De hecho, Dios mismo se revela en la Biblia como el "Anciano de días" (Daniel 7:9).

A pesar de esta deplorable situación en los países industrializados, hay buenas noticias: Dios intervendrá pronto de manera sobrenatural y establecerá su gobierno sobre esta tierra (Daniel 2:44-45). Después de su retorno, Jesucristo reinará sobre las naciones con misericordia y justicia para todos, especialmente para quienes han sido objeto de la opresión o del abandono (Isaías 61:1-3).

Mientras tanto, hay países y culturas, entre ellos un considerable sector del mundo hispano, donde la integridad de la familia y la devoción a los padres ancianos y a los abuelos no han sufrido tan grave menoscabo. Estos deberían mirar bien sus pasos y no seguir ciegamente el ejemplo de sistemas "más avanzados". Cuando ciertos programas gubernamentales se apartan de los preceptos bíblicos y tratan de asumir deberes que corresponden a la familia, desaparecen valores y se crean situaciones que se tornan insolubles para el hombre. □

EUROPA Y LA IGLESIA

(Viene de la página 3)

Aun Mussolini la considera uno de los triunfos diplomáticos más grandes de su carrera, y deriva de ella un enorme prestigio personal en todo el mundo.

Estos acuerdos, empero, no ponen fin al conflicto entre la Iglesia y el Estado italiano. En 1931 Pío XI manifestará su fuerte desacuerdo con los métodos fascistas en una encíclica titulada *Non abbiamo bisogno* ("No tenemos necesidad").

Caos en Alemania

Mientras suceden estas cosas, el escenario económico mundial se deteriora rápidamente.

Con la caída de la bolsa de Nueva York a finales de octubre de 1929, el mundo entra en un nuevo período de perturbación económica y política. Alemania ha sido golpeada más que otras naciones.

Esto es precisamente lo que Hitler necesita. Ahora puede culminar su lucha por el poder.

Las dificultades crecientes añaden leña al fuego del desconcierto político. Los desastres económicos desencadenan el caos social. Para fines de 1931 hay más de seis millones de alemanes desempleados, y para 1933 la cifra supera los ocho millones.

Alemania se encamina hacia la quiebra nacional. Las tensiones son insoportables. La discordia interminable entre los partidos políticos hace inevitable una solución drástica para la crisis. Los alemanes buscan un redentor.

Valiéndose de su habilidad innata para la oratoria, Hitler aprovecha la crisis económica como una escalera hacia el poder. Les da a los alemanes nuevas esperanzas, prometiéndoles estabilidad, poder, *Lebensraum* (nuevos territorios). La confusa multitud de partidos alemanes son incapaces de unirse en su contra.

El movimiento nacionalsocialista (nazi) gana adeptos. En las elecciones de 1932, casi duplicando su votación popular, gana 230 escaños en el Reichstag (el 37 por ciento del total). Es el partido más grande en el Parlamento.

Hitler ha demostrado su capaci-

dad inigualable de aprovechar los acontecimientos para sus propios fines.

El Tercer Reich

El 30 de enero de 1933, se le pide a Hitler que forme un gobierno. Después de años de planificación cuidadosa, Hitler se ha convertido por fin en canciller. La República de Weimer ha terminado. Fue un interregno de los tiempos modernos, un "tiempo sin emperador" que duró apenas 14 años.

El Tercer Reich ha comenzado.

La prensa italiana acoge con entusiasmo el nombramiento de Hitler como canciller. Ingenuamente, Mussolini ve a Hitler como su protegido fascista, como alguien a quien podrá controlar y utilizar para sus propios fines.

Hitler le pide al Reichstag que le otorgue a su gobierno plenos poderes dictatoriales por cuatro años. El Parlamento promulga la ley por abrumadora mayoría y los nazis asumen el control de Alemania.

En 1934 se unifican los cargos de canciller y presidente. Hitler asume el título de *Führer und Reichskanzler*.

En cuestión de poco tiempo, el dictador alemán reanima al país desmoralizado. Fortalece la economía deshecha, reduce el desempleo y eleva el nivel de vida.

Pero Hitler tiene puesta la mira más allá de las fronteras de su país. Está convencido de que tiene una gran misión por cumplir. Se siente destinado a gobernar un gran imperio germánico. Tiene la convicción inquebrantable de que algún día el Reich dominará a toda Europa... ¡y que de allá pasará a asumir el liderazgo del mundo! Habrá un nuevo orden en el mundo, encabezado por la "raza superior".

Hitler se compara con Carlomagno, Federico el Grande y Napoleón. Desde su fortín en las montañas sobre Obersalzberg, el *Führer* tiene una vista panorámica del Untersberg, monte donde, según reza la leyenda, duerme Carlomagno y donde algún día se levantará para restaurar la gloria antigua del Imperio Alemán. "¿Ven ustedes el Untersberg allá?", pregunta Hitler a sus huéspedes, y añade en tono místico:

"No es por accidente que mi residencia se halla frente a él".

Concordato con el Vaticano

Al igual que Mussolini, Hitler, católico de nacimiento, comprende la necesidad de aliarse con el Vaticano.

El 20 de julio de 1933 el Vaticano firma un concordato con el régimen nazi en el cual se protegen los derechos de la Iglesia bajo el Tercer Reich. El papa Pío XI espera que Hitler mitigue el radicalismo anticristiano tan extremo del nacionalsocialismo. Por otra parte, el concordato le otorga al nuevo gobierno hitleriano una apariencia de legitimidad.

Pero las relaciones entre Berlín y el Vaticano son tensas. El papa Pío XI no se hace ilusiones respecto del nazismo, y protesta más de una vez contra las prácticas nazis.

El 14 de marzo de 1937, Pío XI promulga su encíclica *Mit brennender Sorge* ("Con ardiente ansiedad") contra el nazismo. Alega que el estado alemán ha violado el concordato de 1933 y denuncia airadamente como anticristiano el concepto nazi de la vida.

Más o menos al mismo tiempo, Pío XI, adversario declarado del comunismo, promulga otra encíclica: *Divine Redemptoris*, en la cual denuncia la campaña bolchevique contra la religión. Declara que la filosofía política y la ideología atea que sirven de base a la doctrina marxista son intrínsecamente malas y contrarias a la voluntad divina.

El nuevo Imperio Romano

En Italia, Mussolini ha seguido alimentando la vanagloria de sus sueños: sueños de un Imperio Romano moderno.

En 1896, Italia había sufrido la humillante derrota en Etiopía (Abisinia) ante el rey Menelik II. El ejército etíope había aplastado a las fuerzas italianas en la batalla de Adua. Las bajas italianas sumaron 10.000, y la derrota fue catastrófica para la expansión italiana en el Africa.

Esta humillación no se ha olvidado. El recuerdo de Adua persiste. Hay que arreglar cuentas.

Mussolini, el César moderno, pone la mira en Etiopía. Tal con-

quista sería un medio para restaurar la grandeza romana.

El 3 de octubre de 1935 el dictador italiano, emprendiendo su primera aventura militar en el extranjero, invade el Reino de Etiopía mientras la Sociedad de las Naciones observa débilmente desde la barrera.

Tras meses de lucha, la venganza se ha cumplido. La empresa africana del *Duce* ha culminado con éxito, con un "triunfo romano". Los ejércitos del emperador Haile Selassie yacen derrotados.

El 9 de mayo de 1936 Italia anexa Etiopía a su territorio. El rey Víctor Manuel es proclamado emperador de Etiopía. Un mes más tarde, un decreto incorpora a Etiopía dentro de las colonias italianas de Eritrea y Somalilandia para formar una gran colonia denominada Africa Oriental Italiana.

Ahora Mussolini proclama una nueva resurrección del Imperio Romano: "Italia tiene por fin su imperio", declara ante una multitud desde el balcón del Palazzo Venezia.

"¡Legionarios!", exclama, "con esta certidumbre suprema, levantad en alto vuestras insignias, vuestras armas y vuestros corazones para saludar, luego de 15 siglos, la reaparición del imperio en las colinas predestinadas de Roma".

Aunque la aventura de Mussolini en Etiopía le aporta grandes éxitos, también aísla a Italia de las democracias occidentales. Como resultado, Mussolini busca un aliado en Hitler. En octubre de 1936 se crea el eje Berlín-Roma. Hitler y Mussolini forjan un acuerdo para coordinar sus políticas externas. Como en los días de Otón el Grande, ¡Alemania liga su destino al de Italia!

Aquel mismo año, los dos dictadores se suman a la guerra civil española del lado de las fuerzas nacionalistas encabezadas por el general Francisco Franco. Allí pueden ensayar nuevas armas y prepararse para un conflicto mucho más grande que vendrá.

Preludio a la guerra

Mientras prosigue la lucha en Etiopía, los hechos se precipitan en Alemania. En una jugada audaz, Hitler da orden a sus tropas de marchar sobre la zona desmilitari-

zada de Renania fijada por el Tratado de Versalles. Es el 7 de marzo de 1936. Los franceses no reaccionan.

Un año antes, Hitler había abrogado unilateralmente las cláusulas sobre desarme en el Tratado de Versalles y su país se había rearmado abiertamente.

En marzo de 1938, Alemania ocupa a Austria y la incorpora velozmente dentro de su imperio. En septiembre Hitler exige (y recibe) el territorio checoslovaco de los Sudetes... "mi última pretensión territorial en Europa", según afirma.

El primer ministro británico Neville Chamberlain cede a las exigencias de Hitler esperando contra toda esperanza que las concesiones hechas al dictador promuevan "la paz en nuestros días".

El 22 de mayo de 1939, los nexos entre Hitler y Mussolini se fortalecen aun más al formarse entre los dos una alianza político-militar de 10 años: el llamado Pacto de Hierro. La prensa italiana proclama: "Las dos potencias más fuertes de Europa se han ligado para la paz y la guerra".

En agosto de 1939, Alemania y la Rusia soviética firman un pacto de no agresión que garantiza la no intervención soviética en las empresas alemanas en el occidente. Hitler ha asegurado su costado oriental. El escenario está preparado. ¡El mundo está al borde de la catástrofe!

El nuevo papa, Pío XII, hace una súplica de último momento para evitar que estalle el conflicto mundial. El 24 de agosto declara: "En la guerra se puede perder todo; la paz no hace perder nada".

Mas el plan de Hitler está fraguado. Desechando ya sus fingidas aspiraciones de paz, el dictador acusa y ataca a Polonia el 1 de septiembre. La paz de Europa se ha quebrantado. Ha comenzado la segunda guerra mundial... ¡una lucha por el dominio del mundo!

Un dilema papal

El papa Pío XI había muerto en marzo de 1939. En vísperas de estallar la guerra, asume el trono papal Eugenio Pacelli, quien toma el nombre de Pío XII.

Este pontífice será blanco de controversias acaloradas.

En 1917, había sido enviado

como nuncio papal (embajador) a Munich para negociar un concordato con la corte bávara. Cumplida esta misión, se le envió a Berlín en 1925 con igual propósito. Celebró el concordato con la República de Weimar y luego fue llamado a Roma en 1929. Allí fue nombrado cardenal y secretario de Estado del Vaticano.

Como cardenal, Pacelli elaboró y firmó el concordato con los nazis a nombre de Pío XI en el verano de 1933.

Sus años en Alemania le habían dado un buen dominio del idioma alemán y un gran amor por el pueblo de esa nación. Considerando este hecho, muchos dudarían más tarde de su neutralidad profesada en la guerra. Terminada ésta, se le acusará de no haber denunciado a Hitler y de no haberse pronunciado públicamente en contra de la "solución final" hitleriana al "problema judío". Algunos críticos afirmarán que su silencio lo hizo cómplice del genocidio.

Comprometido a guardar neutralidad, el Papa cree que manteniendo relaciones formales con todos los beligerantes la Santa Sede podrá cumplir una función pacificadora. Pero al mismo tiempo, le preocupa hondamente la suerte de los judíos.

El Papa se halla ante una terrible decisión. Conoce las capacidades del nazismo, pues tuvo mucho que ver con la encíclica antinazi *Mit brennender Sorge*.

En septiembre de 1943 los alemanes ocupan a Roma. El Pontífice se encuentra en una situación cada vez más aguda. Las tropas nazis están acampadas en su propia puerta. Condenar a Hitler públicamente podría ocasionar represalias... quizá incluso la invasión del Vaticano, obstaculizando así los esfuerzos diplomáticos de la Santa Sede en favor de los judíos y borrando toda influencia papal en pro de la paz.

En repetidas ocasiones Pío XII emite protestas privadas contra las atrocidades nazis y aun participa en esfuerzos por proteger a judíos y refugiados políticos. Pero no llega hasta la denuncia pública.

Las circunstancias son tales, que una declaración pública suya podría avivar los ataques de Hitler contra los judíos y exponer a los católicos

alemanes a acusaciones de traición. Opta por asumir una actitud cautelosa.

En retrospecto, los observadores que toman su parte dirán que dadas las circunstancias, Pío XII hizo todo lo que se podía contra un poderoso gobierno totalitario. Además, ni siquiera una denuncia pública habría detenido a los nazis.

Imperios destrozados

Al estallar la guerra, Alemania parece casi invencible. Hitler somete bajo su poder directa o indirectamente a casi un continente entero. Jamás, desde los días de mayor auge del Imperio Romano, hubo un hombre que gobernara extensiones tan vastas en Europa.

Pero el de Hitler es un imperio efímero. En 1941 el dictador alemán repite el error desastroso de Napoleón: invade a Rusia. La Operación Barbarossa es un disparate, un desacierto fatal. El curso de la guerra empieza a cambiar.

Al final, el *Führer e il Duce* mueren con pocos días de diferencia, sus sueños de conquista y de imperios reducidos a polvo.

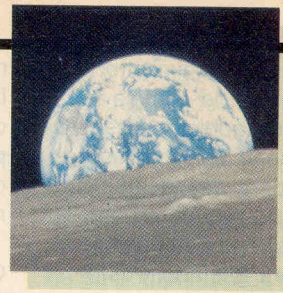
Mussolini es ejecutado por los mismos italianos el 28 de abril de 1945. Su pretensión de restaurar el Imperio Romano termina en desastre. Por otra parte, se declara que Hitler ha cometido suicidio en su casamata de Berlín el 30 de abril, mientras su "Reich de mil años" se derrumba.

La guerra en Europa ha terminado.

Italia está asolada, Alemania en ruinas. Algunos observadores aseguran que Alemania jamás volverá a levantarse; otros dicen que tomará por lo menos 50 años y quizá mucho más, hasta 100. Pero algunos alemanes piensan para sí que ninguna derrota es definitiva.

Mientras vencedores y vencidos recogen los pedazos de su continente fragmentado, un antiguo concepto — concepto de siglos — empieza a renacer en la mente europea. Es el ideal de unos Estados Unidos de Europa. Europa emprenderá paso a paso el camino hacia su última restauración... ¡la más crucial de todas!

(El mes entrante: "La unión final".) □



El rumbo de los acontecimientos

Cuando los bancos caen

El año orwelliano de 1984 no termina con un mundo dominado por los países socialistas sino con un hemisferio occidental repleto

puertas permanentemente.

Al comienzo de la recesión, el Penn Square Bank de Oklahoma se vio al borde de la bancarota. Entre prácticas bancarias algo dudosas (sobre todo en cuanto a los préstamos para el desarrollo de fuentes ener-

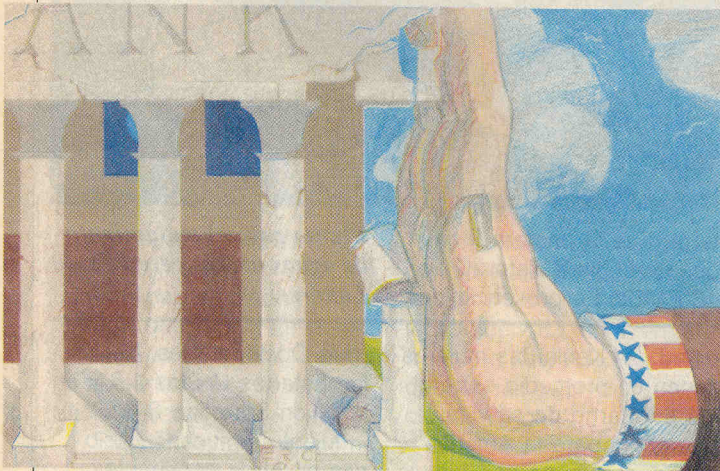
grandes, estaba en calzas prietas. Se produjo entonces un espectáculo nunca visto desde los días de la gran depresión. Durante los tres meses que siguieron, el público retiró la suma increíble de US\$10 mil millones (los depósitos totales del Continental sumaban US\$30 mil millones).

Buscando poner coto a la hemorragia financiera, el gobierno norteamericano y algunos bancos privados se precipitaron a ofrecer un crédito sin precedentes: 7,5 mil millones de dólares.

La situación se estabilizó lentamente. Como no se hallaba un comprador particular, la FDIC, que asegura los depósitos en instituciones federales hasta por una suma de US\$100.000, acep-

tó absorber más de US\$4,5 mil millones de los créditos del Continental. También se anunció que la FDIC tendrá en su haber más del 80 por ciento de las acciones comunes del Continental, asumiendo así el control total sobre el destino de esa entidad.

Funcionarios de la FDIC y de la Reserva Federal entrevistados por *La Pura Verdad* sostienen que el sistema bancario norteamericano sigue saludable. Un funcionario señaló que "más del 90 por ciento de las 14.800 instituciones [bancarias] en ese país están bien y su administración es satisfactoria". Pero el mismo oficial reconoció que el incidente del Continental estuvo al borde de convertirse en "un desastre". ■



de capitalistas nerviosos.

La economía norteamericana, recuperándose temblorosa de su honda recesión, alcanzó un gran auge al entrar la primavera, con cifras altas de empleo y producción.

No obstante el enorme déficit fiscal, la realidad económica fue contraria a las predicciones sombrías de economistas y financistas. Pero la recesión mundial de 1982-1983 tuvo repercusiones. Funcionarios de la Corporación Norteamericana de Seguros de Depósitos (FDIC) le dijeron a *La Pura Verdad* que cada semana en promedio quebró un banco, cerrando sus

géticas), el más grande de los bancos estatales sucumbió y el cadáver financiero fue repartido entre los funcionarios del Tesoro norteamericano y el Sistema de la Reserva Federal. El Continental Illinois Bank de Chicago absorbió mil millones de los créditos del Penn Square.

Funcionarios del gobierno sostuvieron débilmente que el incidente había demostrado la eficacia de la red de seguridad de la Reserva Federal. Pero la debacle sacudió a la banca. Luego sucedió lo imposible. En mayo se informó que el Continental Illinois Bank de Chicago, uno de los más

¿Dónde almacenar los desechos nucleares?

El Comité Asesor Nacional sobre el Mar y la Atmósfera (EE.UU.) ha propuesto que los Estados Unidos reconsideren la práctica de arrojar en el océano sus desperdicios radiactivos de bajo nivel.

La mayor parte de la basura nuclear norteamericana se almacena en tierra, pero resulta más barato arrojarla al mar. El Comité opina que el almacenamiento submari-

no no es más peligroso que el terrestre si se hace bien.

Para varios países, entre ellos Inglaterra, Suiza y Bélgica, la práctica de arrojar materia radiactiva al mar es bien conocida. La Windscale Works, planta de procesamiento nuclear en Inglaterra, lanza más de 4,5 millones de litros de agua ligeramente radiactiva al mar de Irlanda cada día. La Windscale arroja al mar más desperdicios nucleares que cualquier otra planta en el mundo.

Y continúa el debate: ¿Es o no es esta práctica una amenaza grave para la salud?

Con el advenimiento de las plantas de energía nuclear, los gobiernos esperaban contar con medios seguros para deshacerse de la basura nuclear mucho antes que el combustible estuviera gastado y listo para desechar. Los gobier-

nos e investigadores siguen buscando con ansiedad medios aceptables y seguros para disponer de los grandes volúmenes de estas materias.

Los países de Europa Occidental se sienten tentados por el ofrecimiento del

gobierno chino de almacenar el combustible nuclear usado en los vastos desiertos de la China. La propuesta les permitiría a los europeos evadir los peligros de salud y los problemas políticos del almacenamiento local. Aunque las pro-

puestas chinas son costosas, lo son menos que los actuales proyectos europeos.

Pero Europa no sabe cómo garantizar que la China se abstenga de convertir los desechos de plutonio en armas nucleares. ■

El Támesis vuelve a la vida

En los años 50 se declaró la muerte biológica del río Támesis, en Inglaterra. El nivel de oxígeno del agua era prácticamente cero: legado de la revolución industrial.

Desde finales del siglo 18 hasta mediados del siglo 20, las presiones industriales y demográficas ejercieron su efecto letal sobre el ecosistema de aguas dulces y mareas en el Támesis. El río comenzó a parecerse más a una alcantarilla que a un manantial de inspiración para los bardos y poetas

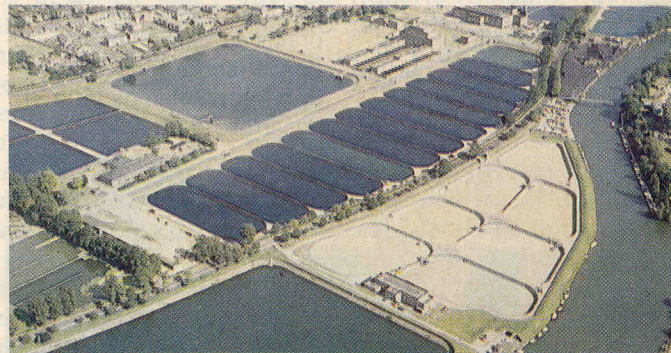
que alguna vez cantaron sus alabanzas.

A comienzos de los años 60 se promulgó la legislación que permitía a las autoridades londinenses controlar las descargas industriales y de aguas negras al río.

Se ha formado un sistema de 450 plantas de procesamiento para tratar 3.570 millones de metros cúbicos de aguas negras cada día. Las aguas que antes quitaban la pintura de los cascos de los barcos, hoy albergan vida nuevamente. El nivel de oxígeno del Támesis ha llegado al 98 por ciento de sus niveles anteriores y en el río se encuentran hoy más de 100 especies de peces. La gen-

te ha vuelto a nadar y a pescar en las aguas del río.

Hace algunos meses, apareció una foca nadando en el Támesis cerca de la sede del Parlamento. La noticia causó revuelo en Inglaterra.



Fue la primera foca que se hubiera visto allí en 150 años. La presencia de

la huésped que se alimentaba plácidamente de los peces del río pareció ser el sello de aprobación definitivo por todos los esfuerzos hechos para borrar los estragos de dos siglos y medio de contaminación. ■

Planta para el tratamiento de aguas negras cerca de Londres.

El exceso de población: una amenaza en el Africa

El vasto continente africano, con una población de 500 millones de personas, parecería tener una densidad demográfica baja. Pero su tasa de crecimiento es impresionante porque va acompañada de una producción insuficiente de alimentos. Las Naciones Unidas ya han señalado 24 países que padecen escasez grave de alimentos.

Las grandes sequías han reducido a muchos países africanos a depender de la ayuda externa. Se calcula que 170.000 personas han muerto de hambre en la

sequía de tres años en Mozambique.

La hambruna en la región de Sahel, Africa Occidental, obligó a pedir un millón de toneladas de alimentos para las ocho naciones afectadas por la sequía.

El Africa se está mostrando incapaz de hacer frente al problema de alimentar a sus habitantes. De hecho, la calamidad es inevitable si no se toman medidas para reducir los índices de fecun-

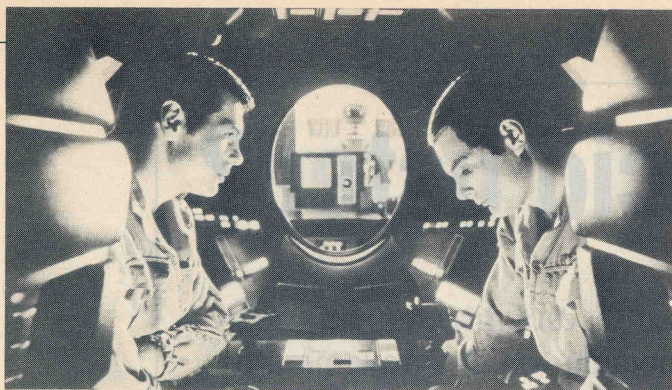
dad. En Kenia, las mujeres tienen en promedio ocho hijos a lo largo de su vida. Las cifras para la América Latina, si bien no son tan altas como las de Kenia, también son motivo de preocupación. Por ejemplo, el índice de fecundidad es de 6,4 en Bolivia y Nicaragua, 4,1 en el Brasil, 5,8 en El Salvador, 4,7 en México y la República Dominicana, 6,5 en Honduras. En cambio, el índice de fecundidad en Eu-

ropa Occidental es 1,6, en los Estados Unidos 1,8 y en la Unión Soviética 2,4.

Mientras muchas naciones en otros continentes han logrado estabilizar su tasa de nacimientos, en los países africanos no es raro ver aumentos anuales del 4 por ciento. Bajo el sistema actual, esto plantea un esfuerzo imposible para los agricultores. La producción de alimentos per cápita ha descendido en más de un 11 por ciento desde 1970. Al mismo tiempo, el volumen de alimentos importados se ha tenido que duplicar.

Las catástrofes naturales, el clima desfavorable, el descontento social, la corrupción en el gobierno y las políticas oficiales auto-destructivas han sido señalados como causas de la crisis de alimentos. ■





Un nuevo paso de la ciencia: máquinas pensantes

— ¡Para, por favor!
¡Para, David!
— mas David siguió retirando uno por uno los bloques de memoria del computador llamado Hal.

— ¡Detente, David! Tengo miedo. Mi mente se va. Lo siento. Lo siento . . .

Cuando la película *2001: Una odisea del espacio* salió en 1968, el concepto de un computador "inteligente" llamado Hal se presentó como una realidad aterradora. En la segunda película de la serie, titulada *2010*, Hal regresa al mando de la nave espacial *Discovery*.

¿Es posible hacer un computador dotado de inteligencia artificial? Los científicos dicen que sí. Su siguiente

frontera de investigación es una nueva generación de supercomputadores que superarían mil veces las máquinas de hoy, y tan inteligentes que le ganarían a un humano pensando.

Aunque estas perspectivas generan desconcierto entre el público, los científicos de varias naciones se encaminan hacia la meta de la inteligencia artificial: computadores que razonen como el hombre, que aprendan por la experiencia y que se comuniquen en el lenguaje humano.

Patrick H. Winston, director del Laboratorio de Inteligencia Artificial del Massachusetts Institute of Technology, dice: "Es como encontrarse en Kitty Hawk cuando despegó el avión de los hermanos Wright".

Hoy los computadores almacenan, recuperan y manejan cantidades enormes de información que

Máquinas pensantes, una escena de la película 2001: Una odisea del espacio.

se guarda en las bases de datos. Por su parte, la inteligencia artificial dotará al computador de "sentido común". Le enseñará a comprender los idiomas y le hará aprender por la experiencia, procesando conocimientos basados no en la aritmética

sino en la lógica.

¿Qué país desarrollará la quinta generación de computadores? Si el nuevo recurso de las naciones es el conocimiento, entonces la supremacía internacional en materia de computadores le dará a ese país una clara ventaja en los campos de la tecnología, la ciencia, los negocios, el comercio . . . y la guerra. ■



En Hong Kong será arriada la bandera británica

La Gran Bretaña ha terminado casi dos años de conversaciones con la República Popular China respecto del tema de Hong

Kong. Puesto de avanzada del Imperio Británico durante casi medio siglo, Hong Kong se convertirá para 1997 en una "región administrativa especial" de la China. En aquella fecha se vencerán los derechos británicos sobre el territorio y aquella nación tendrá que entregar su colonia. El fin del gobierno británico en Hong Kong es una muestra de la importancia creciente de la China y el papel disminuido de los ingleses en los asuntos del mundo.

Hong Kong, que ocupa el tercer lugar entre los centros financieros del mundo después de Nueva York y Londres, conservará su economía de mercado libre y gozará de autonomía financiera. Seguirá siendo un puerto libre y conservará su *status* comercial y su moneda convertible. El capital seguirá entrando y saliendo libremente. China por su parte, controlará la política extranjera y de defensa. ■

La manía de la coca

Varias encuestas entre consumidores de cocaína en los Estados Unidos arrojaron los siguientes datos:

- El 96% sentían un deseo intenso de tomar la droga.
- El 91% padecían problemas de salud causados por la droga (dolor de cabeza crónico, problemas nasales, dificultad para tragar y disminución del impulso sexual).
- El 73% preferían la cocaína a la comida.
- El 52% temían que su trabajo se vería afectado si suspendían la droga.
- El 85% eran incapaces de rechazar el ofrecimiento de cocaína.
- Una encuesta entre mujeres reveló:
 - El 35% habían quedado sin recursos económicos.
 - El 33% estaban traficando en drogas para financiar el hábito.
 - El 24% habían robado en su lugar de trabajo a sus familiares o amistades.

¿Por qué nació usted?

¿Por qué está aquí? ¿Es la existencia humana un simple accidente en un universo sin razón de ser . . . o tiene su vida un pro-



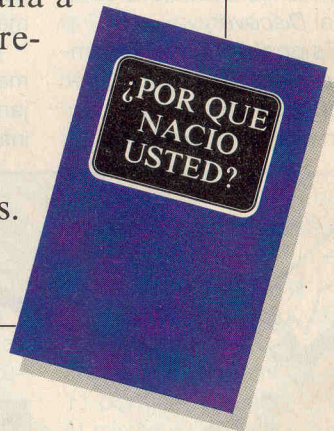
pósito claro y definido, un significado del cual usted tal vez no se ha percatado?

El problema número uno que afronta hoy la humanidad es la supervivencia. No obstante, al parecer, pocos se dan cuenta de que la respuesta a la pregunta: “¿Por qué nació us-

ted?”, está directamente relacionada con el agravamiento de los peligros que se ciernen sobre el mundo.

La asombrosa respuesta a la paradoja actual del gran adelanto tecnológico y científico acompañado de males cada vez mayores, se expone claramente en un sorprendente folleto que le explica cuál es el potencial humano y cuál es su destino. La explicación completa de este tema que a tantos ha confundido está ahora a su alcance, *absolutamente gratis*.

Para recibir el folleto titulado *¿Por qué nació usted?* sólo tiene que solicitarlo a nuestra dirección más cercana a su domicilio. En el reverso de la portada de esta revista figura una lista de nuestras direcciones.



SOLICITE HOY MISMO, si aún no lo ha hecho, las publicaciones anunciadas en esta revista. Todas se ofrecen *absolutamente gratis* y sin compromiso alguno. Sírvase dar el título de cada publicación que quiera recibir. En el reverso de la portada hay una lista completa de nuestras direcciones.

IMPORTANTE: Siempre que sea posible, sírvase incluir con su correspondencia una etiqueta de envío de *La Pura Verdad*, donde están indicados su nombre, dirección y número de suscripción.